

*_



LA HUMANIDAD EN EL FUTURO

LEYENDA DEL SIGLO XXI EL GRAN RETO

JOSE L. PLAZA

Todos dos los personajes de este libro, nombres y apellidos utilizados, también las denominaciones de las empresas, así como las máquinas e ingenios mecánicos y electrónicos referidos, son ficticios, fortuitos, y toda concordancia con la realidad, es una pura coincidencia.

© 2024, Jose L. Plaza

Página Web: <http://www.protinfor.es/escritor/escritor.php>

Revisión: Eva Diana Plaza Sanz – Universidad Complutense

Asesor Científico: Gabriel Chiodo – Universidades Complutense y Columbia (USA)

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra literaria, así como su almacenaje o difusión por ningún medio, sin previo permiso del Autor.

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	<i>Página</i>	5
<i>Capítulo I – P.A.I.</i>	<i>Página</i>	15
<i>Capítulo II – C.E.P.</i>	<i>Página</i>	43
<i>Capítulo III – ERJO</i>	<i>Página</i>	63
<i>Capítulo IV – Isla de Sumatra</i>	<i>Página</i>	84
<i>Capítulo V – Equipo Gamma</i>	<i>Página</i>	105
<i>Capítulo VI – Regy del Mar III</i>	<i>Página</i>	132
<i>Capítulo VII – Nuevo Acapulco</i>	<i>Página</i>	156
<i>Capítulo VIII – Ikal</i>	<i>Página</i>	171
<i>Capítulo IX – Proyecto I.T.T.</i>	<i>Página</i>	191
<i>Capítulo X – África Central</i>	<i>Página</i>	214
<i>Capítulo XI – Proteína ODG</i>	<i>Página</i>	233
<i>Capítulo XII – Tierra de Dioses</i>	<i>Página</i>	262
<i>Capítulo XIII – Ganimedes</i>	<i>Página</i>	281
<i>Capítulo XIV – Galileo Regio</i>	<i>Página</i>	301
<i>Capítulo XV – Catástrofe</i>	<i>Página</i>	330
<i>Capítulo XVI – C.I.V.M.X.</i>	<i>Página</i>	343
<i>Capítulo XVII – Reflexión</i>	<i>Página</i>	369
<i>Capítulo XVIII – Punto Cero</i>	<i>Página</i>	386
<i>Capítulo XIX – Transición</i>	<i>Página</i>	411
<i>Capítulo XX – Reglas</i>	<i>Página</i>	436
<i>Capítulo XXI – EFO, EFE, EFP, MIC</i>	<i>Página</i>	471
<i>Capítulo XXII – Tecnologías CCAy R&D</i>	<i>Página</i>	498
<i>Capítulo XXIII – Gravitón</i>	<i>Página</i>	513
<i>Capítulo XXIV – Destellos Vitales</i>	<i>Página</i>	529
<i>Capítulo XXV – La Colonización</i>	<i>Página</i>	545
<i>Capítulo XXVI – Epílogo</i>	<i>Página</i>	562

Prefacio

"...reunido el Gran Filósofo Eterno con varios jóvenes, sentados en las escalinatas del templo, uno de ellos le increpó:-Maestro, ¿hasta dónde puedo sacrificarme?.

Él respondió: Pregunta a tu corazón hasta dónde se sacrificaría tu madre por ti, tu padre, tus abuelos... la carne de tu carne, bien amada, ¿no es cierto que ellos morirían por ti?. Y, entonces, ¿no es menos cierto que tú, de igual forma, morirías por tus hijos, por tus nietos?. No olvides nunca que el único límite que tiene el corazón, el alma de un ser humano, es él de su propia existencia".

Es posible imaginar la Tierra, nuestro planeta, arropado por un corazón, apéndice símil de amor... de amor al prójimo, iluminado en la inmensidad del universo, dando cobijo a varios miles de millones de seres humanos, y éstos transmitiendo su forma de vida, llevando su bienestar a otros mundos. Sin duda alguna, es una civilización diferente, es "La Humanidad en el

Futuro" que, sí, es posible, y si queremos, entre todos, lo conseguiremos.

Día tras día todos los medios de comunicación, radio, TV, periódicos,... recogen en sus noticias, entremezclados con información tantas veces intrascendente, acontecimientos terribles, desastrosos, magnificados con arte de sensacionalismo, sucesos que ocurren en diferentes partes del mundo, con víctimas mortales, con damnificados, tantas y tantas veces casuales e inocentes.

Causados por fenómenos de la naturaleza, por errores tecnológicos, o por acciones provenientes de la propia esencia del ser humano, muchos de ellos podrían haber sido evitados y, en su defecto, prestamente solucionados, consiguiendo un menor sufrimiento de nuestros semejantes y evitando muertes innecesarias.

¿Adónde lleva la carrera armamentista, la carrera del espacio,... las multimillonarias cantidades de dinero que los gobiernos dedican a éstos propósitos mientras millones de seres humanos no tienen un techo que les cobije, muchos mueren de sed, de hambre, de miseria y de enfermedades fácilmente curables con un mínimo de dinero?.

Pero la parte oscura de la propia naturaleza humana, su agresividad, su fanatismo, su negligencia o predisposición a actos de sabotaje, su avaricia por el dinero y el poder, su

enajenación mental, en definitiva, constituyen los más decisivos y terribles desencadenantes de una gran mayoría de los trágicos acontecimientos citados, o la rémora que desemboca en una lenta, parcial e inapropiada solución de los problemas de la sociedad actual.

Me hago eco de la ideología del famoso músico y poeta del siglo XX, tristemente asesinado, quién expresaba sus pensamientos con palabras cercanas a éstas *"imagina que no hay fronteras, que no hay posesiones, ni codicia, ni hambre. Imagina a todo el mundo viviendo en hermandad, viviendo la vida en paz, sin razones suficientes para asesinar o morir. Imagina a toda la gente compartiendo este mundo. Pensarás que soy un soñador, pero no soy el único, y mi gran esperanza es que tú también algún día te unas a nosotros"*.

Si todos hiciésemos una profunda reflexión, un análisis de comportamiento y de las acciones desinteresadas para con nuestros semejantes, un inventariado de nuestra aportación a la sociedad en el devenir de nuestra propia existencia, es muy posible que lleguemos a la conclusión de que es nimia, tan pequeña, que es prácticamente inexistente.

Sin embargo, sí es posible imaginar una sociedad más pura, más humanizada, donde la parte positiva del ser humano brilla, desintegrando con su luz la parte oscura. Ciertamente es

una nueva era, la Era Humanitaria, en la que la vida de los seres humanos discurre de forma diferente, dónde los conflictos bélicos no existen y reina la paz ciudadana, dónde se respira una conciencia real para el cuidado del medio ambiente y los valiosos y a la vez escasos recursos naturales, dónde hay un respeto y una sinergia cooperativa entre todos los habitantes del planeta, cuidándose a las especies animales y vegetales, y dónde se ha aprendido a utilizar de una forma sensata y efectiva los vastos recursos marinos como fuente para paliar la hambruna que existía a lo largo de toda la historia del ser humano, en todas las regiones del planeta.

Época magnífica, en la que "*el hombre ha dejado de luchar contra el hombre*", y toda su energía la emplea para paliar los desastres naturales y las enfermedades, y para mantener la igualdad social y la misma calidad de vida para todos los habitantes del planeta, sin importar su raza u origen.

Época en la que todos los esfuerzos en la investigación científica y psicológica se dirigen a beneficiar al propio ser humano de forma objetiva y sin mediar intereses creados que los corrompan. Época en la que todas sus acciones rezuman solidaridad para con sus semejantes, en la que las necesidades del prójimo se anteponen a las propias satisfacciones.

Época, en definitiva, en la que la luz de la justicia y la esperanza ha conseguido iluminar el lado oscuro que todos albergamos en nuestro interior, por nuestra propia naturaleza.

Tal sociedad, ubicada temporalmente en lo que serían los últimos años del siglo XXI, dónde se han alcanzado metas antaño insospechadas, en términos humanos, sociales y económicos, todo ello de la mano de una sofisticada tecnología de medios de transporte colectivo e individual, de máquinas herramientas, de ingenios provistos de inteligencia artificial, de ordenadores personales y de empresa, de redes de datos con soporte de fibra óptica y satélites geoestacionarios, que mantienen la información de recursos, y de todos y cada uno de los habitantes del planeta.

Entre los trascendentales logros de esta sociedad, y como más significativos, se destaca en primer lugar la inexistencia de países y fronteras, ya que cada antiguo país se ha convertido en una o varias regiones según su diversidad cultural y étnica, cuyos moradores comparten tanto cultura como religión, y la libre voluntad para formar un colectivo unido en costumbres y modo de vida.

El manejo de un único calendario y horario, prioritario al calendario local de cada una de las diferentes regiones

El uso de una lengua universal derivada del idioma auxiliar internacional esperanto, por evolución de éste,

originario de finales del siglo XIX, adaptado y enriquecido por expertos lingüistas con la incorporación de nuevos vocablos procedentes de los avances tecnológicos durante más de un siglo, y acorde con la sofisticada tecnología de los ordenadores.

Lengua ésta de la raza humana, común, unificadora, multicultural y propiciadora del mejor entendimiento a lo largo y ancho de todo el planeta, que es hablada por más de 8.000.000.000 de habitantes como lengua principal frente a su lengua regional relegada a un segundo plano.

La utilización de una moneda única, no ya física, sino electrónica, para mediar en todas las transacciones financieras a nivel mundial, que ha sustituido a todas las antiguas monedas nacionales: dólar, euro, yen, libra, etc...

La asignación de una célula de identificación personal, electrónica e infalsificable, para cada habitante del planeta desde el momento de su nacimiento, dónde son registrados todos sus datos personales (biológicos, médicos, culturales, profesionales, administrativos, ...), y que es utilizada también como moneda para todas sus transacciones comerciales de cada día y de acceso a transportes y lugares públicos.

Finalmente, la existencia de un registro fidedigno, holográfico, para cada vivienda y edificio del planeta desde el momento de finalizar su construcción, con sus características y

ubicación, y la información de su propietario y de sus usufructuarios.

Es en esta sociedad del futuro, consolidada, donde transcurre esta historia, con su protagonista principal, el periodista David Haskerman, y también en la sociedad de la transición, en los albores de la Era humanitaria, junto con su co-protagonista, el doctor Thomas Haskerman, abuelo de David.

David recorre el planeta para recoger las noticias más significativas y realizar las crónicas para el periódico donde trabaja; testigo providencial de los acontecimientos, relata, plasma con la más absoluta veracidad y profesionalidad todos y cada de los pormenores de la noticia, junto con las actuaciones de las "estrellas" o equipos altamente especializados en la atención humanitaria, médica, tecnológica y de protección ciudadana, existentes en esta sociedad ideal.

Pero un buen día, David, conocedor de la historia de la humanidad, siente la gran inquietud de saber, en profundidad, los hechos que desembocaron en el radical cambio de las pautas de comportamiento del ser humano, del primer cuarto del siglo XXI de la Era Cristiana, cuando la sociedad evolucionó.

Su abuelo, Thomas, le transporta mentalmente a aquella época, en la que él fue protagonista obligado, como tantos otros millones de seres humanos, que tuvieron que vivir y afrontar, con valentía, sacrificio y esperanza, las fortuitas y terribles

circunstancias acaecidas como resultado del impacto del meteorito X2027-10, portador de una virulenta vida microscópica extraterrestre, en la superficie de nuestro planeta.

La epidemia generada por el virus, de efectos neurológicos terribles, sin cura conocida, irreversible, y que afectó a más de la cuarta parte de la raza humana, 2.800 millones de seres, niños y jóvenes todos ellos, supuso el sacrificio voluntario, pero irremediable, de otras tantas personas, y a partir de ello, surgió para la población remanente en este planeta, una nueva luz de solidaridad y esperanza que cambió radicalmente su óptica de la vida y sus actitudes hacia sus semejantes.

Volviendo a la realidad actual, el ser humano, inmerso en una sociedad avanzada, se siente “superior”, orgulloso de pertenecer a ella, sí, pero ¿se ha parado a pensar, a analizar, las graves deficiencias que esta sociedad tiene, lo nefasta que es para la propia naturaleza humana, lo mal y egoístamente que están estructuradas tantas y tantas cosas en ella?. Entonces, una vez adquirida esta consciencia ¿porqué no se plantea el cambiar la sociedad actual?.

Y, sí, ciertamente existen en nuestro mundo otras organizaciones sociales, pero para nuestra civilización, realmente lejanas están las organizaciones de seres a nuestro entender “inferiores” tales como las abejas... o las hormigas,

por citar algunos; tan poco relevantes son, que el ser humano no valora ni siquiera la posibilidad de comunicarse con ellas puesto que está convencido de que no tiene nada que aprender. Pero es más, son tan ignorados sus integrantes, que muchas veces mueren por nuestra causa, por nuestra falta de cuidado hacia ellos, al ser aplastados literalmente con la suela de nuestros zapatos cuando paseamos por el campo, sin percatarnos que una columna de estos seres desfila, en lo que se asemeja a una disciplina y precisión militar, por delante de nuestros pasos, llevando provisiones de comida para pasar el invierno a sus hogares, y están totalmente indefensos ante nuestra agresión. Realmente ¿qué más da que mueran unos pocos?... hay miles de millones repartidos por la superficie de este planeta.

¿Es qué es la Tierra y el ser humano el ombligo del universo?. Seamos realistas y pensemos que existe un espacio inconmensurable y un tiempo infinito. Pensemos, por tanto, que tal vez existan civilizaciones para las que la “ejemplar” sociedad de la raza humana, nuestra bien amada civilización, es tan precaria, tan defectuosa, tan insignificante e irrelevante en su percepción, que no les merezca la pena el contactar, el comunicarse con nosotros.

Pero además, ¡seamos de una vez modestos en esta vida! y pensemos que esas civilizaciones están a miles o millones de años de avance frente a la nuestra, no solo a nivel tecnológico

como para permitirles contactar con nosotros, sino a nivel psicológico y social, y lo que sucede es que en su comportamiento, en su fuero, no cabe el intervenir, el invadir nuestra evolución, nuestra libertad... no cabe el masacrarnos, pisotearnos... hacernos un daño que podrían, sin duda alguna, hacer fácilmente frente a nuestra, a todas luces, incapacidad de defensa. Pensemos, reflexionemos... y demos gracias día tras día, hasta que por fin alcancemos un estadio equiparable y que, presumiblemente, en un futuro no demasiado lejano, nos permita hablar con otras civilizaciones, de igual a igual.

Siempre se está a tiempo de cambiar, pero cuanto antes lo hagamos, más cerca estaremos de nuestro destino, y por ello el objetivo último que persigue este relato, es concienciar al lector, y por ende a la opinión pública, de la necesidad de sentirse como parte fundamental de un todo.

Con su narrativa pretende crear una profunda esperanza de futuro, de la solidaridad del ser humano para con su entorno y sus semejantes. Compartir los problemas de los demás, de la sociedad actual, de aportar nuestro grano de arena para solucionarlos, a corazón abierto. Transmitir, imbuir, pautas de conducta más comprometida, más justa del individuo hacia los demás. Si se logra este cambio de pensamiento, en una pequeña, una mínima parte... el objetivo estará plenamente conseguido.

El Autor

Capítulo I

P.A.I.

Transcurre el año 65, y es un día apacible, soleado, del mes de Junio. David permanece impasible, junto al gran escaparate acristalado de la antigua librería sita en la estrecha calle adoquinada al estilo de más de una centuria, que desemboca en el Paseo de Recoletos, lindante con la verja, construida con barrotes en metal forjado, de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Él, de pie, absorto en sus pensamientos, frente al expositor cuya leyenda referencia a la universalmente conocida obra del insigne escritor español Miguel de Cervantes Saavedra, año 1.605 de la Era Cristiana, su mirada, con los destellos propios de un interés emergente, se dirige hacia el ornamental libro, terminado en cubiertas de cuero, grabado con letras de color oro, y cuyo título en el lenguaje de la Región Castilla-Hispania reza: “Don Quijote de la Mancha”.

David, originario de la Región Este-Inglaterra, tiene como segunda lengua el inglés, por lo que su atracción del momento por el ejemplar literario que tiene a la vista obedece a una inquietud inconsciente por experimentar las mismas sensaciones que antaño ha sentido al leer las obras de William

Shakespeare, en el idioma nativo de este escritor sin igual, tan admirado por él.

–Aunque leí el “Quijote” hace años al principio de mis estudios de la carrera de periodismo, en su versión en Lengua Humana... ¡qué interesante podría ser leerlo en la lengua original de su autor!– piensa David para sí mismo que, desde que en el año 1 de la Era Humanitaria se instauró esta lengua en todo el planeta, cada vez es más difícil hallar libros impresos en el idioma nativo de su autor, y solamente en su Región origen es posible encontrarlos, con dificultades.

Superado el momento de reflexión, David avanza con paso firme hasta llegar a la gran avenida que atraviesa la capital de la Región Castilla-Hispania, ciudad monumental, poblada por cuatro millones de habitantes. Parado, hace una composición de lugar mirando a derecha e izquierda, y se decide a girar a la derecha en dirección a la rotonda que alberga la estatua de Cristóbal Colon, y que se encuentra a escasos 100 metros de su posición actual. Según va caminando por la acera de la avenida, observa que, de frente, se dirige hacia él un hombre, con las manos apretando su vientre, caminando con dificultades y, presto, acelerando el paso, se acerca a su encuentro.

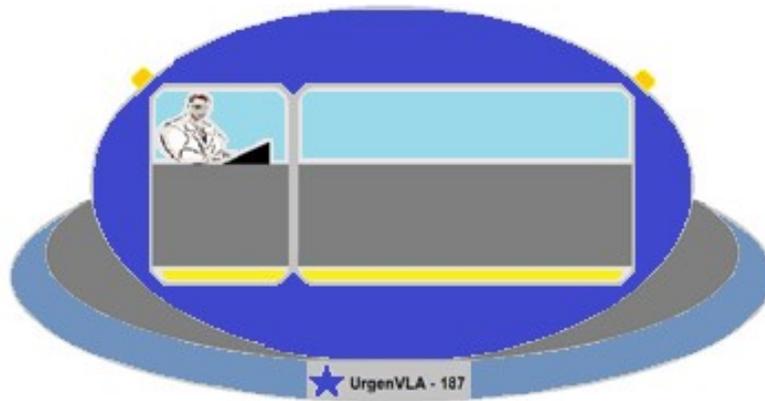
–¡Oiga! Se encuentra mal? Puedo ayudarle? – David le pregunta en voz alta, ante lo que su sexto sentido le indica que puede ser una situación de emergencia.

–Médico, por favrrr...– responde el desconocido, con gran dificultad para pronunciar las palabras, con su semblante claramente desencajado por el dolor, al mismo tiempo que se desploma y queda inconsciente, a los pies de David, quien ya ha llegado a su altura.

Rápidamente, sin perder un instante, y ante la evidencia de que la persona que tiene junto a él necesita ayuda urgente, echa mano de su DCP (Dispositivo de Comunicación Personal), pulsa el icono [SOS] de la pantalla y un intenso haz de luz verde aparece. David lo enfoca hacia el desconocido, cubriendo todo su cuerpo. La imagen, junto con las coordenadas de situación enviadas por el punto focal del DCP {040°25'24"N 003°41'26"W}, es recibida en el CUU (Control Universal de Urgencias), situado en Berlín, la capital de la Región Brandenburgo-Germania, dónde automáticamente es clasificada de “urgencia médica” y lanzada la alarma al HCM (Hospital Central de Madrid), el centro hospitalario más cercano al lugar del suceso, desde dónde, a su vez, se genera la alarma de transporte al AMZ (Aeródromo Médico Zonal), situado en las afueras de esta capital, a 30 Km, lugar desde el que, de forma inmediata, parte un AeroUMU (Unidad Médica de Urgencia en

aeronave) hacia las citadas coordenadas, a la velocidad de crucero autorizada para los primeros auxilios locales, cercana a los 600 Km/h.

David permanece de pie junto al cuerpo yacente del desconocido sobre la acera. Él no puede hacer nada, según la normativa social que establece que es necesario esperar a la atención médica en este tipo de situaciones, para evitar posibles lesiones al afectado. No han pasado ni siquiera 4 minutos desde que David pulsó el [SOS] en su DCP, cuando un AeroUMU, a gran velocidad, aparece en el cielo, sobre la vertical de su cabeza y, decelerando rápidamente, se posa junto a él y el desconocido.



David ha seguido el descenso de la aeronave, de un tamaño similar a una furgoneta grande, y su mirada sigue de

forma inconsciente los giros de los silenciosos pilotos naranjas, destellantes. Durante estos breves segundos, él ha sentido un vuelco en el corazón, aún sin saber nada de la persona que está tendida a sus pies, y todo su ser se ha conmocionado al sentir que llega la esperada atención médica.

El portón del vehículo se levanta, y aparece la figura de un hombre, ataviado con bata blanca, portando un maletín de color gris metálico, quizás de aluminio, de un tamaño considerable.

Ya en el suelo, recorre a toda prisa los escasos tres metros que le separan del cuerpo del desconocido y, situándose junto a él, comprueba, en primera instancia, que tiene pulso.

–Buenas tardes, soy el Dr.Sotoavento, ha sido usted quien ha dado la alarma?. Qué ha ocurrido? – pregunta dirigiéndose a David.

–Sí, yo he sido... mi nombre es David Haskerman, vi venir a este hombre hacia mí, tambaleándose, apretándose el vientre con las manos y, antes de llegar a mi altura, cayó sobre la acera, pidiendo un médico... es todo lo que sucedió– responde David, sin dilación.

–Bien, voy a hacerle una exploración con el EBU (Escáner Básico de Urgencias) – responde el Dr.Sotoavento, mientras abre el maletín que había depositado junto al cuerpo del desconocido.

–Doctor, si no le importa, podría indicarme en qué consiste esta exploración? – pregunta David, con un gran interés que se refleja en el tono de su voz, y pensando en no incordiarle.

–Claro, con mucho gusto– responde el Dr.Sotoavento mientras fija los necesarios anclajes, la vía de desplazamiento para el módulo móvil del EBU, lo pone en posición de exploración, y lo activa.

–Es un procedimiento automatizado, que dura dos minutos, en los que realiza un diagnóstico de criticidad de su estado en lo relativo a si existe riesgo en su traslado o movimiento físico. Este diagnóstico aparece en pantalla y es automáticamente enviado al control de recepción de urgencias del HCM. Además, este proceso también lee los datos del CIP (Célula de Identificación Personal) que porta el paciente, y con ellos se localiza y muestra en pantalla su historia clínica extraída de la BDUHM (Base de Datos Universal de Historias Médicas). Ciertamente ¡aquí aparece ya!... se llama Miguel Laicasa– continúa explicando el Dr.Sotoavento mientras revisa rápidamente el informe en pantalla.

–¡Qué velocidad!– exclama David, quien no para de sorprenderse, gratamente.

–Controlado... nos vamos al HCM– indica el Dr.Sotoavento, que ha comprobado la diagnosis del EBU, se ha

familiarizado con la información médica de Miguel, y hace un gesto con la mano al piloto-enfermero del AeroUMU para que traiga la camilla, situar al paciente y llevarle al interior.

–Doctor, sería posible que les acompañase... yo soy periodista, estoy de vacaciones en Madrid, y es la primera ocasión que tengo de vivir una urgencia médica. Me gustaría preparar un vídeo-reportaje, porque estoy seguro de que daría mucha tranquilidad a todas las personas que lo vieses, por la rapidez y profesionalidad de la atención prestada– pregunta David, al que se le ha iluminado la cara y le ha aparecido un brillo en los ojos mientras pronunciaba estas palabras.

–David, pues claro, encantado de que nos acompañe... hay dos asientos en el AeroUMU, que habitualmente ocupan familiares de los pacientes, así que ¡corra!, que nos vamos sin perder un instante– replica el Dr.Sotoavento, con una leve sonrisa en su boca.

La camilla del paciente, ya en el interior del vehículo, ha sido acoplada en el servo-receptáculo que, mediante un sistema hidráulico estabilizante, compensa los posibles tirones producidos a lo largo del vuelo. El Dr.Sotoavento se sitúa en su ubicación de observación junto al paciente, y la aeronave despega e inicia el trayecto hacia el HCM a toda velocidad.

Acoplado en uno de los asientos de los acompañantes, David observa detenidamente el interior y la dotación del AeroUMU.

–Doctor, por lo que he estado observando, y a pesar de que yo soy profano en temas de medicina, veo que el vehículo lleva un equipamiento muy completo, que pienso permite atender “in situ”, en primera instancia, cualquier urgencia médica. Por curiosidad, de cuántas unidades de estas características dispone la flota en esta zona?– pregunta David, interesado.

–El AMZ dispone de una dotación de unas 200 unidades, esto es, un AeroUMU por cada 20.000 habitantes de la ciudad. Esta dotación es el resultado de la media estadística, mayorizada, de las atenciones realizadas en los últimos 50 años. Con esta flota es prácticamente imposible que, cuando surja una emergencia, no sea posible atenderla de forma inmediata– responde el Dr.Sotoavento, mientras mantiene en observación al paciente, que sigue inconsciente.

–Ahora, en menos de 2 minutos llegaremos a la zona de urgencias del HCM, y nos posaremos en la entrada de uno de sus PAI (Puntos de Atención Integral). Si contamos este hospital y los otros cuatro de la ciudad, existen un total de 120, a razón de un PAI por cada 33.000 habitantes, también resultado de las estadísticas históricas de atenciones. Puesto que

no lo sabrás, te indico que un PAI es una sala-quirófano dotada de los medios tecnológicos y quirúrgicos más avanzados (escáner, eco-cardiógrafo, analizador sanguíneo,...), así como de un potente sistema informático que permite una interacción en tiempo real con cualquier profesional o equipo médico en cualquier parte del planeta. En el momento en que hemos despegado, y acorde con el tiempo de vuelo previsto, hemos cursado al HCM la petición electrónica de asignación de PAI para que nos envíen en respuesta las coordenadas de aterrizaje— continua explicando detalladamente el Dr.Sotoavento, mientras que el AeroUMU ha llegado a la vertical del hospital y desciende lentamente para situarse en la entradas de la aero-plataforma del PAI nº14.

—Buenas tardes, Dr.Sotoavento, verdad?... soy el doctor Luis Roblecanio y esta es mi ayudante, la enfermera Patricia Torrestrecha... estamos a cargo de este PAI y, por lo que sabemos, Miguel ha sufrido un desvanecimiento en plena calle— les reciben amablemente ambos facultativos, tras levantarse la puerta de la aeronave y salir el Dr.Sotoavento y David.

—Efectivamente, David ha sido quién ha dado la alerta y me ha pedido estar presente en todo el proceso de urgencias, ya que es periodista y quiere hacer un vídeo-reportaje— responde el Dr.Sotoavento, haciendo la presentación de David, y clarificando su propósito informativo en esta urgencia.

–Por nuestra parte no hay inconveniente, hasta el momento que tenga que intervenir el equipo quirúrgico, si es éste el caso, ya que no es posible que David esté presente en el interior del PAI durante ese procedimiento– replica el Dr.Roblecanio, mirando a David, para su información.

En el transcurso de esta conversación, la camilla dónde está ubicado Miguel ha sido desacoplada de la aeronave, y sacándola a la plataforma de entrada del PAI, la trasladan al interior de la sala, dónde Miguel, tras ser desvestido y haberle puesto un camión de color azul claro, es rápidamente acoplado en el escáner para realizar una exploración completa, boca arriba, con los correspondientes anclajes en cabeza, tórax, brazos y piernas, para garantizar que no efectúe ningún movimiento aún en el caso de que recuperase la consciencia durante este proceso. Patricia, la enfermera, le sitúa una vía en el brazo izquierdo y extrae varias muestras de sangre que deposita en el analizador sanguíneo y, seguidamente, pone en marcha el programa explorador del escáner.

–David, ha sido un verdadero placer... espero ver su vídeo-reportaje. Volvemos a nuestra base para atender a otra posible urgencia– se despide el Dr.Sotoavento quién, junto con el piloto, vuelven a la aeronave llevando la camilla.

Mientras tanto, y bajo la atenta mirada de David, Luis ha abierto el protocolo VCD (Video Conferencia para la

Diagnosis) en el sistema informático. El cuadro facultativo multidisciplinar que forma el VCD son los doce profesionales que se encuentran en el turno de tarde del HCM -centro dónde se realizan cuatro turnos de seis horas cada uno- esto es, especialistas en corazón, aparato digestivo, endocrinología, ginecología, inmunología y alergia, medicina interna, neumología y pulmón, neurología, oftalmología, otorrinolaringología, psiquiatría y urología.

Las pantallas, controladas por Luis, se han encendido y en cada una de ellas aparece el correspondiente profesional responsable de su área. Tras observar una fuerte inflamación del peritoneo, a partir de las imágenes y los resultados del escáner, y los marcadores de los análisis de sangre, los facultativos proceden en modo abierto, interactivo, a estudiar el caso y a su diagnosis. Luis, por indicación del responsable de digestivo, ha realizado varias palpaciones abdominales en Miguel, para constatar la sintomatología. Finalmente, el cuadro facultativo se pronuncia, determinando que Miguel padece una peritonitis aguda, con lo que se procede al siguiente paso, que consiste en poner en marcha una intervención quirúrgica a cargo del cirujano de digestivo y su equipo formado por cirujano adjunto, anestesista y dos enfermeras quienes, tras recibir la alerta, la información del paciente y la diagnosis, se dirigen rápidamente al PAI nº 14.

David ha estado filmando con su DCP las instalaciones del PAI, su equipamiento, la zona de control con el sistema VCD y, siguiendo las deliberaciones del cuadro facultativo hasta llegar a la diagnosis, ha tomado diversas notas para el vídeo-reportaje. Entretanto, Luis y Patricia han trasladado al paciente desde el escáner a la mesa de operaciones, y esta última ha procedido a situarle la mascarilla de oxígeno, y a preparar el dispositivo para la intubación y demás complementos necesarios para la intervención.

Luis, que se ha introducido otra vez en el ordenador, procede a generar el expediente de Miguel, con su entrada en el PAI, la diagnosis, el procedimiento quirúrgico al que va a ser sometido, y la identificación del equipo de cirugía encargado de llevarlo a cabo. Este expediente y el ingreso queda registrado en el CUP (Control Universal de Pacientes), situado en Tokio desde dónde, inmediatamente, proceden a localizar automáticamente a los posibles familiares de Miguel.

–Buenas tardes, es usted la señora Anastasia Fogueras?– pregunta la operadora del departamento de atención personal del CUP, que tras disponer del número de comunicación para la esposa de Miguel, se ha puesto en contacto con ella.

–Sí, dígame usted, quién es?– responde Anastasia con cierto nerviosismo. Ha tenido una sensación extraña al recibir la

llamada en su DCP, cómo si intuyera que algo malo ha sucedido.

–Mire, le llamamos del CUP, porque su esposo, Miguel, ha tenido una urgencia médica y se encuentra ingresado en el HCM, en el PAI nº14. No se alarme usted, porque está en buenas manos. Ha sufrido un desmayo en la calle, a causa de una peritonitis, y van a intervenirle quirúrgicamente en escasos minutos. Ya hemos activado su CIP para que permita su entrada cuando llegue al HCM, y el navegador de interiores de su DCP para que le guíe por el hospital hasta llegar al citado PAI. Si usted quiere, avisamos a alguna otra persona de su familia– explica la operadora, en un tono suave y con palabras tranquilizadoras.

–¡Por Dios!... salgo hacia allí enseguida... muchas gracias, pero es mejor que no avise a mi hija, ya hablaré yo con ella cuando termine la operación de mi marido– responde Anastasia, afectada por las imprevistas noticias, con palabras entrecortadas, y saltándosele las lágrimas de los ojos ante las escenas dramáticas que atraviesan su mente en esos momentos.

Mientras tanto, en el PAI, el Dr.Roblecanio que está esperando al equipo del cirujano de digestivo, se acerca a David.

–David, ahora tienes que abandonar el PAI, porque va a llegar en breves momentos el equipo del doctor Víctor

Sevalana, que es el cirujano que va a intervenir a Miguel– le indica cortésmente el facultativo, para que abandone el lugar.

–Dr.Roblecanio, pero... ¿mi trabajo?, ¿no es posible que pueda seguir la intervención de Miguel?– pregunta de forma inquisitiva David, qué ve que le va a ser imposible terminar de filmar y tomar anotaciones de los siguientes pasos del procedimiento de urgencias.

–Ciertamente, David, comprendo tu problema, pero la normativa del hospital es muy estricta en este sentido, y tú no puedes estar en la sala como si fueses parte del equipo del Dr.Sevalana ¿entiendes la situación?– responde Luis, mientras trata de encontrar una salida airoso a esta situación, que anteriormente nunca se había planteado, para que no rompa el protocolo hospitalario.

–Quizás haya una posibilidad “legal”... ya sabes que desde el año 1, se estableció el derecho de que las personas allegadas a los pacientes tuviesen la máxima información de los procedimientos de sanación empleados, si bien en ningún caso pueden intervenir en ellos ni influir en las decisiones o acciones de los médicos. Creo que no hay ningún problema en que, a efectos de completar tu vídeo-reportaje, puedes seguir la intervención desde la zona de observación de familiares, esto es, la sala que está lindando con la parte superior del PAI, la cúpula, fabricada con cristales polarizados de forma que sólo se

puede ver desde fuera hacia adentro, para que el equipo de médicos no sean distraídos por los observadores. En tu caso, y de una forma especial voy a registrarte, temporalmente en tu CIP como si fueses un “familiar-visitante” de Miguel para que puedas seguir con tu labor, desde la zona de observación que te he dicho, a la que puedes llegar saliendo por la puerta que tienes al fondo de la sala, y girando a mano derecha– continua explicando el Dr.Roblecanio, ante la esperanzada mirada de David, que ve que, finalmente, va a poder dar término a su trabajo.

Tal cómo Luis le había indicado, David accede a la sala de observación y enfoca su DCP hacia la mesa de operaciones dónde se encuentra tumbado Miguel. A los pocos minutos aparecen los miembros del equipo del Dr.Sevalana y él mismo que, sin dilación, se ponen manos a la obra para hacer frente a la peritonitis de Miguel.

A pesar del intenso tráfico de la capital, no ha transcurrido media hora cuando Anastasia ha llegado al HCM. En la entrada principal del edificio, pasa bajo uno de los doce ACA (Arco de Control de Acceso) que fijan la frontera entre las dependencias hospitalarias y el mundo exterior.

El ACA es el sistema de seguridad que detecta que la persona u objeto escaneado entrante no porte ningún arma, o artilugio, que pueda ser usado como tal, al mismo tiempo que

determina su identidad por biometría del iris y los correspondientes datos biométricos de su CIP, toma una foto digital, y registra el momento de la entrada en el recinto. Así mismo, detecta que la persona saliente del recinto no porte ningún objeto perteneciente a la dotación de materiales del centro.

Tras traspasar el ACA, un pitido es generado en el DCP de Anastasia, y su pantalla se ilumina, indicándole que tiene que girar a mano derecha, y recorrer 20 metros siguiendo la línea de color rojo que está pintada en el suelo, hasta llegar a la zona de ascensores con la leyenda “Acceso a Urgencias PAI”. Una vez que ha recorrido el trayecto, ante ella aparecen tres ascensores, con las leyendas “PAI 01-08”, “PAI 09-16” y “PAI 17-24”. Sin dilación, Anastasia se sitúa enfrente del ascensor central, cuyas puertas se abren para dejarla paso. Es un espacio amplio, hasta 10 personas y, una vez en su interior, la puerta es cerrada automáticamente e iniciado el ascenso hasta la planta 11 del edificio, destino obtenido por el ordenador del ascensor del DCP de Anastasia, único viajero. Son escasos segundos en los que ella siente una especie de congoja en el estómago, sin saber si es debido a la aceleración del vehículo elevador, o a la situación de llegar cerca de su marido enfermo.

El ascensor se detiene, la puerta se abre nuevamente, y Anastasia sale al exterior. En su DCP aparece la imagen de esta

planta, onceava del hospital, que tiene forma circular, con el ascensor situado en el centro, formando un anillo interior de distribución, y como continuación de éste, hacia el exterior del edificio, otro anillo dónde están situadas las zonas de observación de familiares. Seguidamente un tercer anillo, con los PAI, mucho más grueso que el resto y, finalmente, el anillo más exterior con las plataformas de aterrizaje para los AeroUMU, ya lindando con el espacio aéreo del edificio. Anastasia sigue las indicaciones del DCP para girar hacia la izquierda, recorrer escasos 8 metros, hasta llegar a la puerta con la leyenda “PAI nº14 – Zona de Observación”, que abre, no sin cierto nerviosismo.

–Buenas... perdone ¿quién es usted? – pregunta a David, una vez recuperada de la sorpresa de encontrar a otra persona en este lugar.

–Sí, mi nombre es David, soy la persona que dio el SOS cuando Miguel cayó frente a mí en la calle... y usted ¿es un familiar? – responde David, a la recién llegada, en un tono suave.

–Soy su esposa, Anastasia... le agradezco de corazón su atención con mi marido... le están operando ¿verdad?– pregunta, mientras se acerca a la zona acristalada de la estancia que permite ver al equipo de cirujanos interviniendo a Miguel.

–Sí, llevan cerca de media hora, pero estoy seguro que todo va bien, esté usted tranquila... si quiere, siéntese aquí, mientras los médicos terminan, nosotros no podemos ayudar y ellos saben lo que hacen– replica David en un tono firme y templado, que intenta transmitir confianza a Anastasia.

Los minutos pasan despacio, David no se atreve a interrumpir los pensamientos de Anastasia quién, mira una y otra vez hacia la mesa de operaciones, observando los movimientos de los médicos y los labios de éstos pronunciando palabras ininteligibles desde este punto de observación.

–Luis, hemos terminado la intervención, todo ha salido bien, ha quedado limpio, y hemos practicado una colectomía parcial, esto es, una resección y extirpación de la parte afectada del intestino. El paciente está estable, todavía bajo los efectos de la anestesia, y ahora hay que trasladarle a reanimación dónde deberá permanecer por un periodo de cuatro horas en observación. Prepararé el correspondiente informe, más tarde, en mi despacho– explica el Dr. Sevalana, mientras el resto de su equipo está preparando a Miguel para su salida del PAI.

Sin dilación, Luis se introduce de nuevo en el sistema de ordenadores, registrando el final de la intervención y la solicitud de traslado del paciente a reanimación. Como respuesta, y en escasos minutos, dos enfermeros llegan al PAI portando una cama con ruedas, a la que Miguel es trasladado desde la mesa

de operaciones, y éstos parten de forma inmediata para llevar a Miguel hasta reanimación. Así mismo, llegan tres enfermeras-auxiliares, que serán las encargadas de recoger y dejar habilitado el PAI para una posible nueva asistencia.

Entre tanto, Luis, ha accedido al expediente de Miguel en el sistema, para reflejar su situación de ingreso, por intervención de peritonitis aguda, que es automáticamente procesada por el CUP, asignándole la habitación 712 de la séptima planta del HCM, área hospitalaria de ingresados que alberga en un alto porcentaje a enfermos del aparato digestivo, y dónde el Dr. Sevalana tiene su despacho. Su expediente médico es actualizado en la BDUHM, y en el CUL (Control Universal Laboral) se registra su baja laboral, al día de hoy, con un periodo de un mes, estimado por el sistema informático en base a similares operaciones, contabilizando el tiempo de estancia en el hospital y el post-operatorio.

Desde el CUL se envía el correspondiente comunicado al departamento de administración de Consultores Asociados HXM, S.A. que es la empresa dónde Miguel ejerce su actividad laboral, y un mensaje al DCP de Hugo Ferdinéndez, jefe inmediato de éste, haciéndole partícipe de la situación, y efectuando un registro temporal de acceso en su CIP autorizando su entrada en el HCM para una posible visita a partir de mañana. Es ésta una práctica reglada dado lo habitual

que es que entre compañeros de trabajo tengan que hablar de temas laborales importantes cuando uno de ellos tiene que estar un periodo largo sin aparecer por la empresa.

–Ya han terminado la operación, todo ha salido bien... le llevan a reanimación pero en cuatro horas le bajarán a la habitación 712 ¡gracias a Dios!– explica Anastasia, con palabras algo entrecortadas y lágrimas de felicidad en sus ojos, tras recibir el comunicado de que la intervención ha finalizado satisfactoriamente en su DCP.

–Ya se lo decía yo, todo ha ido bien, ahora lo que tiene que hacer es tranquilizarse, e ir a la cafetería a tomar algo, porque hasta que no le lleven a la habitación, no puede verle– replica David, que se hace cargo del estado de ánimo de Anastasia en estos momentos.

–Sí, David, tiene usted razón, voy a llamar a mi hija Paula, para explicarle todo, y que venga más tarde para ver a su padre. No tengo apetito, pero quizás algo caliente en el estómago me reanime un poco, sí, voy a acercarme a la cafetería... por favor ¿podría acompañarme?– pregunta Anastasia, ya más calmada, y ante la tesitura de que hasta dentro de unas horas no va a poder abrazar a Miguel.

Ha pasado casi una hora, y tras tomar una cena ligera, llega el momento de un acercamiento humano entre ambos comensales.

–David, su acento al hablar y su fisonomía le delata, usted no es de esta región ¿verdad?– pregunta Anastasia, denotándose un gran interés en sus palabras.

–Ciertamente, soy nativo de la Región Este-Inglaterra, en concreto de Londres, y estoy pasando una semana de vacaciones en Madrid pero, por favor, le ruego que no me llame de usted– responde David, con tono afable, y con el propósito de propiciar un entorno más amigable.

–De acuerdo David... ¿qué profesión tienes y dónde trabajas?– pregunta nuevamente Anastasia, interesándose por los asuntos laborales de su interlocutor.

–Soy periodista, trabajo en el prestigioso DUC (Diario Universal de Crónicas) que tiene su sede allí en Londres. Estudié periodismo en la universidad de Cambridge y obtuve altas calificaciones que me abrieron las puertas para éste mi primer y actual trabajo en ese rotativo. Ciertamente me apasiona... me siento muy a gusto con mi profesión. Hago crónicas y video-reportajes en cualquier parte del mundo, y la urgencia de Miguel es una ocasión para divulgar la forma en que funcionan los servicios de urgencias. Espero que a él no le importe ser el protagonista casual de este suceso– responde David, con una cierta preocupación de que Miguel no le autorice a divulgar el video-reportaje.

–Veo que estás muy contento con tu trabajo, y que viajas bastante... eso te dará oportunidad de conocer otras culturas y modos de vida, me parece muy interesante. He percibido un atisbo de preocupación por tu parte en relación a que mi marido pudiese oponerse a la divulgación de este reportaje, pero no tengas cuidado, Miguel es una persona que siempre está dispuesto a ayudar a los demás de la forma que sea posible, y le encantará poder ser “una estrella de cine” con este propósito, no tengas la menor duda– contesta Anastasia, despejando rápidamente la inquietud de David en relación a éste su trabajo.

–¡Mamá! ¿Qué sabes de papá, que tal está?– pregunta con nerviosismo Paula, que acaba de llegar a la mesa dónde están sentados Anastasia y David, mientras le da un beso a su madre.

–No sé nada nuevo todavía, ya que sigue en reanimación y, supongo, que por otras dos horas más... mira, te presento a David, que es la persona que atendió a tu padre cuando se desvaneció en la calle. Él es periodista, londinense, y va a hacer un video-reportaje de los servicios de urgencias en Madrid– explica Anastasia, poniendo rápidamente en antecedentes a Paula.

–¡Encantada de conocerte, David, muchas gracias por tu ayuda! –responde Paula dirigiéndose a David, con una sonrisa de agradecimiento en su boca, y estrechando su mano.

–Lo mismo digo Paula ¡encantado de conocerte!, y no tienes que darme las gracias, cualquier otra persona hubiese hecho lo mismo en mi lugar, estoy seguro– replica David, quitando importancia a su acción que le ha llevado a conocer a Miguel, Anastasia y a ella misma.

–¿Cuándo podremos ver el video-reportaje?– pregunta Paula, con gran interés.

–Yo vuelvo a Londres el próximo fin de semana. Si me lo autoriza mi jefe, y espero que sí, lo tendré montado máximo en dos días, por lo que para el miércoles de la próxima semana será puesto en la N-NET (Canal Universal de Noticias), en el ámbito de noticias y reportajes sobre la asistencia sanitaria– contesta David, con un cierto tono dubitativo.

–David, ¿por qué dices que tu jefe podría no autorizarlo?– pregunta nuevamente Paula, algo sorprendida por la preocupación e inquietud de David al respecto.

–El DUC es un rotativo que está especializado en noticias de última hora, con una cierta transcendencia, y este video-reportaje no está dentro de esta clasificación. Pero otros muchos reportajes de parecida índole, y no calientes, esto es, de última hora cómo he dicho anteriormente, han sido emitidos sin problemas, dado el interés humano en su divulgación, qué es este caso, según yo entiendo y defenderé en su momento–

responde David, argumentando el modo de llevar a buen término este trabajo.

–Sí, yo también creo que es importante que el resto del mundo vea cómo se gestionan las urgencias médicas, porque estoy convencida de que, quién no las ha vivido en persona, cómo es mi caso hasta el día de hoy, realmente no saben lo que les espera si, desafortunadamente, llega la ocasión– asevera Anastasia, quién es totalmente partidaria de que el video-reportaje salga a la luz.

–Efectivamente, estamos acostumbrados a que el médico de familia que tenemos asignado nos atienda y prescriba toda la medicación que necesitamos según nuestro estado de salud, la recogemos en la farmacia, nos la tomamos y punto final. Caso de que acudamos con alguna dolencia concreta, que él no puede valorar, nos apertura de forma inmediata un protocolo VCD en el hospital más cercano a nuestro domicilio, para que acudamos al mismo. Una vez diagnosticada la patología, en función de las acciones sanitarias a realizar, se genera el correspondiente expediente con la medicación necesaria, que será prescrita y controlada por el citado médico de familia, o se programará el ingreso en el hospital, las pruebas a realizar y la correspondiente intervención quirúrgica, según la índole y urgencia del caso– explica Paula, también en la certidumbre de que una urgencia

sanitaria tiene un procedimiento diferente a la asistencia sanitaria del día a día.

Paula también ha pedido la cena, y continúan comentando diversos aspectos del sistema sanitario durante más de una hora, hasta que el pitido del DCP de Anastasia les interrumpe.

–¿Anastasia Fogueras?– pregunta la interlocutora en el DCP.

–Sí ¿dígame?– responde ella con premura.

–Soy Sonia Moratella, la enfermera-jefe de la séptima planta, y le informo de que su marido, Miguel, ya está en la habitación 712. Ha llegado bastante despejado, y puede usted pasarse a verle cuando quiera– explica la enfermera, con palabras en un tono agradable, que transmiten confianza.

–Muchas gracias, Sonia... qué alegría me ha dado usted. Subimos a verle ahora mismo– responde Anastasia, con voz emocionada por la buena noticia.

Abandonando rápidamente la cafetería, se acercan al Punto-de-Control del acceso al edificio situado en la planta baja, dónde la persona encargada procede a activar el CIP de Paula para su admisión como visitante en su condición de familiar de Miguel.

Seguidamente, pasan por los controles ACA, y siguen las instrucciones mostradas en el DCP de Anastasia para llegar

a la habitación 712. Su pantalla se ha iluminado, indicándole que tiene que girar a mano izquierda, y recorrer 30 metros siguiendo la línea de color azul que está pintada en el suelo, hasta llegar a la zona semicircular dónde hay cinco ascensores con la leyenda “Acceso a Plantas”. Parándose frente a ellos, la puerta de uno se abre automáticamente al haber sido detectadas tres personas para realizar un trayecto. Sin dilación, entran en el habitáculo y el ascensor, tras cerrarse la puerta, se pone en marcha. El sistema de control ha programado la parada solamente en la planta séptima, extrayendo la información del DCP de Anastasia, único que tiene el registro de la ubicación de Miguel en el edificio.

En breves segundos, el elevador alcanza su destino, y los ocupantes salen a la planta, caminando hacia la derecha, en dirección a la habitación.

–Miguel ¡amor mío! ¿Qué tal estás?– pregunta Anastasia que, tras abrir impetuosamente la puerta, ha corrido junto a la cama donde yace su marido, y le ha dado un beso.

–Me encuentro bien, con un poco de dolor en el vientre, pero nada que ver con los dolores que he pasado hace unas horas ¡pensaba que me moría!– responde él, mientras que Paula se ha acercado también para darle otro beso a su padre.

–Mira, éste es David, que ha sido la persona que avisó a urgencias para que te atendieran– indica Anastasia, sin dilación,

señalando a David que se ha acercado por el lado contrario de la cama.

–Sí, le recuerdo vagamente, acercándome hacia él, con unos dolores tan fuertes que no podía casi andar, y ya no recuerdo más, hasta despertarme en la sala de reanimación. Muchas gracias por su atención, David– replica Miguel, con palabras de emoción y gratitud para el desconocido que le ayudó en esos momentos.

–Miguel, David es periodista, londinense, y quiere hacer un video-reportaje sobre la asistencia de urgencias en Madrid, para situarlo en la N-NET. Necesita que tú le des tu permiso para hacerlo, y salir de “estrella” en el mismo... ¿qué te parece?– interrumpe Anastasia, que quiere facilitar las cosas a David, y dejar el asunto aclarado lo antes posible.

–Faltaría más, lo que pasa es que no estoy maquillado, ja, ja, ja– responde Miguel, jocosamente, con una alegría que ilumina su cara, todavía algo pálida por los efectos de la anestesia.

–Muchas gracias Miguel, entonces, voy a grabar la habitación y acabo de tomar unas cuantas notas– explica David, que se apresura a activar el modo de video de su DCP y situarse en una esquina de la estancia para coger un buen ángulo de filmación.

Mientras David realiza varias tomas de video y completa su trabajo, Anastasia y Paula conversan con Miguel,

tranquilizándole y transmitiéndole que lo peor ya ha pasado, y que sólo tiene que seguir las directrices del Dr. Sevalana para recuperarse lo antes posible y volver a casa.

–Familia... os dejo, y espero que salgas cuanto antes Miguel. Os envío un mensaje con la fecha y hora en que saldrá el reportaje– explica David, que ha terminado su trabajo de campo, y vuelve a su hotel, mientras se despide de todos los presentes.

–Han pasado escasamente cinco horas desde que Miguel cayó desplomado delante de mí, hasta que se encuentra en la cama, en la habitación del hospital, recuperándose de una operación intestinal reparadora de su patología. Realmente es tranquilizador que dispongamos en nuestra sociedad de servicios como éste para atendernos en momentos críticos– David va pensando por el camino, recordando todos los acontecimientos del día.

Capítulo II

C.E.P.

Hoy 25 de Octubre, en Londres, capital de la Región Este-Inglaterre, es un día otoñal típico, con el cielo cubierto, neblina, ligera llovizna y no más de 12°C de temperatura en el ambiente. Son las 07:30 horas y David se ha levantado con buen talante y ganas de trabajar. Se pone unos vaqueros, camisa de cuadros, jersey negro y una cazadora, tal como es su costumbre de vestimenta cómoda y desenfadada, y abandona su apartamento para dirigirse al rotativo.

¡Qué lejos quedan mis cortas vacaciones en Madrid!, cuando sucedió la urgencia de Miguel, y conocí a su familia, Anastasia y Paula. El vídeo-reportaje quedó muy bien y he recibido críticas muy positivas...

Ha pensado, tras pasar por la puerta de un bar español con la leyenda “Tapas y Manzanilla, de Sevilla” recordando los acontecimientos de hace poco más de tres meses, mientras se dirige caminando con paso rápido hacia la sede de su trabajo en el DUC, el Diario Universal de Crónicas de esta capital.

Ha llegado a la oficina, saluda a sus compañeros y, sacando un café con leche de la máquina dispensadora situada en el pasillo que lleva a la sala de redacción, se dirige a su

mesa. Una vez acomodado en su sillón ergonómico, tras un par de sorbos al café, enciende el ordenador cuyo sistema detecta su CIP y le solicita su contraseña personal que le permitirá el acceso a las diferentes redes y aplicaciones de la empresa, y registrará su actividad laboral en las Bases de Datos del DUC.

Seguidamente, y una vez suplida su contraseña de acceso, de entre los diferentes iconos que aparecen en la pantalla, pincha en el icono N-NET (Canal Universal de Noticias) a la que están conectadas todas las cadenas de TV, Radio y Periódicos del planeta y donde se sitúan todas las noticias en el momento de producirse, accesibles en libre competencia para todas las empresas de los medios informativos.

De forma destacada, y en primer lugar, aparece resaltada en la "Ventana-N-NET" la siguiente noticia:

*"Esta madrugada se ha producido un **tsunami** (literalmente "Ola-del-Puerto" en japonés), el así bautizado como *Walkiria*, que ha devastado parte de la isla de Sumatra, en Indonesia, y que ha producido, hasta la fecha, 122 muertos, cientos de heridos y varios miles de afectados. Los datos han sido proporcionados por la avanzadilla de la Estrella Roja que se encuentra en el lugar de la catástrofe suministrando los primeros auxilios. A primera hora de la tarde se reúne el CEP (Consejo Ejecutivo del Planeta) en la ciudad de Nueva York,*

en sesión urgente, para tomar las necesarias medidas y acciones de ayuda para los damnificados".

–David, ¿has leído la noticia de la reunión del CEP esta tarde?– demanda inquisitivamente Barry Stermbull, redactor jefe, que le ha visto llegar y se ha acercado a su mesa apresuradamente.

–Sí, Barry, acabo de leerlo...– responde David que, recién llegado, todavía no se ha entonado en el trabajo.

–Bien, David, quiero que tú te encargues de hacer la crónica de la reunión... así que ¡en marcha!– exclama Barry, enérgico, imperativo.

David reacciona en esos momentos ante las palabras y el tono de su jefe y, como encargado para ir a cubrir la noticia, se mentaliza que tiene que acelerar y salir para el aeropuerto de forma inmediata.

Rápidamente, terminándose el café, pincha en su computador el icono R-NET (Red Mundial de Reservas), que le permitirá gestionar de forma instantánea y garantizada los billetes para viajes y habitaciones para la estancia en Hoteles, en este caso, para la ciudad de Nueva York.

Comprueba que a las 12:30 horas sale un vuelo de la aeronave THPI61-07, "*Transporte Humano, Planeta, Inverso, año 61, número 07*", del aeropuerto de Heathrow, cuya primera escala es Nueva York, y que en poco más de 30 minutos hace el

recorrido Londres↔NuevaYork. Sobre la marcha, realiza la reserva de su plaza y, en un par de segundos, la asignación queda completada en el asiento 189-Q. Seguidamente, reserva una habitación sencilla para esta noche en el Hotel Wellington, de construcción reciente, siéndole asignada la de número 237, situado en la céntrica avenida Broadway de la gran manzana. Los datos de ambas reservas son registrados en su CIP, y el valor monetario del hotel, dado que es por motivos profesionales, ha sido cargado automáticamente a su empresa, el diario DUC. El vuelo, al ser transporte público, es gratis.

Las aeronaves del tipo THPIaa-nn están construidas según la arquitectura de los modelos más pequeños de la flota de la Estrella Amarilla, los EA10, pero en lugar de transportar máquinas- herramientas y materiales para la construcción, dispone de una zona habitable, en tres pisos de 4m de altura cada uno, con una superficie de 2.500m² en el primer piso, de 1.500m² en el segundo piso y de 500m² en el tercer piso, ya descontados de todos ellos los 71m² de la Columna Central para tripulantes, y que albergan 4.500 asientos ergonómicos de 0,70m x 1,40m para viajeros, sin que existen diferencias de “clases”, siendo todos idénticos, agrupados por secciones, y numerados desde el 101 al 399 y desde la letra A a la T. Esta línea pública de transportes aéreos THPI tiene asignada para el tráfico de sus aeronaves la altura de 14.000 metros, a los que

llegan en 8 minutos despegando en vertical con una aceleración de 3G (29,42 m/s²), fuerza soportable para los viajeros dado los límites de tolerancia a las aceleraciones del cuerpo humano, alcanzando en ese momento su velocidad de crucero de 12.500 Km/h (3.472 m/s, mach 10,20) y encaminándose con travesía a esa altura hasta su destino, donde desciende igualmente en vertical, con una deceleración de 3G .

La THPI da la vuelta a todo el planeta, partiendo de Londres, de Este a Oeste, en sentido contrario a la rotación del planeta, con lo que consigue una velocidad “adicional” de 1.674 Km/h que recorta sus recorridos, y va haciendo escala en las ciudades más importantes de las diferentes regiones, entre ellas Nueva York. En esta primera escala, dada la distancia entre ambas ciudades de 5.600 Km, el tiempo total empleado es de 39 minutos.

Son ya las 08:30 horas, y aunque tiene margen de algunas horas por delante, prefiere no tener que correr al final, por lo que, sin dilación, genera la holectrografía (holografía electrónica, esto es, un mapa completo de datos) de toda la información actual del ordenador en su MHI (Memoria Holectrográfica Inteligente), lo retira del equipo, se lo guarda en el bolsillo y abandona la oficina, encaminándose rápidamente a su apartamento, dónde coge una bolsa de deporte, pequeña, con una camisa y ropa interior de recambio y, sin más dilación, sale

a la calle en dirección al suburbano, para tomar la línea de Picadilly que le llevará directamente al aeropuerto.

–Espero no necesitar más ropa, es sólo un día, y el tiempo en Nueva York es más o menos como aquí– va pensando, mientras echa mano de su DCP, muestra en la pantalla la agenda de contactos, y realiza la comunicación con Matthew Slaventer, antiguo compañero de estudios de periodismo de David en la universidad, cuya imagen aparece en pantalla tras establecer el contacto.

–Matthew, muchachote ¿cómo te van las cosas?– le pregunta jovialmente David.

–David... ¡muy bien! y creo que para ti también, ¿no?– responde Matthew al otro extremo.

–¡Estupendamente!... sabes, salgo ahora para tu ciudad para cubrir la reunión del CEP esta tarde, no tendrás que asistir tú también ¿por casualidad?– pregunta David con curiosidad.

–¡Claro!, tú ya sabes que a los sitios importantes vamos las personas importantes ¿no es cierto?– responde Matthew, con gran alegría ante la oportunidad de ver en persona a su amigo.

–De acuerdo, entonces nos vemos en la reunión... ahora te dejo, estoy llegando al aeropuerto de Heathrow... un fuerte abrazo– replica David, cortando la comunicación.

Matthew está destinado en Nueva York, como representante de la TVG (Televisión de Gales) desde hace más

de dos años. Ambos mantienen una buena amistad, y se ven sólo de vez en cuando al coincidir en reportajes de sucesos en las diferentes partes del globo. Sin embargo hablan por DCP con una cierta frecuencia. Gracias a la I-NET (Red Universal de Intercomunicaciones, evolución optimizada de la antigua Internet), accesible desde los DCP, y que está integrada en todos los hogares y empresas del planeta, mediante una sofisticada red de fibra óptica y satélites geoestacionarios, las comunicaciones son instantáneas y sin coste para los usuarios durante los tres primeros minutos de la conversación y distintos números, no importa el destino de la llamada.

Después de poco más de diez minutos, el suburbano ha recorrido los casi cerca de 25 Km que separan Londres de la Terminal 5 del aeropuerto, a su zona de salidas de vuelos. Son las 11:40 horas por lo que tiene todavía margen, dado el tiempo límite de presentación en la sala de embarque, de 15 minutos antes del despegue de la aeronave.

David sale del transporte situándose en el andén y, echando mano de su DCP, pulsa el icono [RES]. Tras breves instantes durante los que el dispositivo ha obtenido la información de las reservas del CIP y de la R-NET y comprobado que es pasajero en uno de los vuelos, ha sido activado el navegador de interiores para el aeropuerto de Heathrow, que le muestra en pantalla que debe embarcar en la

puerta n° 48 y los pasillos por los que tiene que acceder a la misma desde su situación actual.

Una vez que ha llegado a la Puerta-de-Embarque, pasa bajo el ACA de control aéreo que forma el marco de la puerta dónde su sistema computarizado de IA, en primer lugar, comprueba mediante la lectura de los datos de su CIP que tiene que abordar este vuelo y a continuación realiza un escaneo personal y de su equipaje de mano, para constatar que no lleva ningún tipo de arma o elemento punzante. Caso de que fuese detectado que porta alguno de los anteriores, no le sería permitido el paso, y aguerridos representantes de la Estrella Azul (Fuerzas de Atención y Protección Ciudadana) le acompañarían amablemente al Centro de Control del Aeropuerto, donde explicaría la posesión del objeto detectado y su intento de embarcar con él.

El ACA determina de forma inequívoca la identidad del individuo chequeado mediante la biometría de su iris que, seguidamente, compara con la Huella Ocular de su CIP y, caso de que haya discordancia superior al 5%, solicita la toma de una muestra dactilar y de ADN de la persona (escaneo y mini-biopsia de piel en uno de sus dedos) que son comparados, de igual forma, con la Huella Dactilar y la Huella Genética existentes en el CIP.

Seguidamente, David, espera sentado en la sala, escasos 20 minutos, hasta que la luz verde de acceso se enciende, y se abre la gruesa puerta corredera de cristal que da paso al pasadizo que le lleva hasta la THPI61-07, toma su bolsa y se encamina hacia la aeronave. Ya en su interior, busca su lugar, el 189-Q, sitúa su equipaje en el compartimento habilitado a tal efecto en el respaldo del asiento, se abrocha el cinturón de seguridad y se sienta cómodamente a esperar el despegue.

El vuelo transcurre sin incidencias, y la aeronave aterriza, felizmente, en la Terminal 7 del aeropuerto JFK (John Fitzgerald Kennedy), situado en la parte sureste de la ciudad de Nueva York, en el distrito de Queens, a unos 20 Km de Manhattan. David, tras desembarcar, mira su DCP que le indica que son ya las 13:20 horas, y que es la primera hora de la mañana por tiempo solar en la ciudad.

A partir del año 1, se estableció un reloj universal, esto es, la misma hora en todos los lugares del planeta, utilizando el antiguo modelo del meridiano de Greenwich (GMT), como la base para el horario solar. Así mismo, unas franjas horarias estándar que, no obstante, pueden variar por las costumbres locales de cada zona. Las citadas franjas, en la Región Este-Inglaterra, se establecieron siendo la madrugada a las 06:00, siendo el desayuno habitualmente a las 07:30, la mañana desde 09:00 las hasta las 12:00 (mediodía), realizándose la comida

sobre las 12:30, la tarde hasta las 17:00, el ocaso (tarde-noche) hasta las 20:00, siendo la cena normalmente 30 minutos antes, y la noche a partir de las 23:00 hasta las 06:00 del siguiente día. De este modo, la noche solar puede ser a las 13:00 en una región, la madrugada puede ser a las 23:00 en otra región, o la tarde a las 02:00 en alguna otra, siendo consecuentes los habitantes de cada zona con estos horarios.

Seguidamente se sube en el AirTrain que le lleva hasta la estación de Jamaica, donde toma el suburbano hasta Manhattan y, dando un pequeño paseo, llega hasta su hotel donde, tras cruzar la puerta de entrada, accede a la sala principal del establecimiento, al fondo de la cual están situados varios ACA para acceso a las dependencias interiores. Atravesando uno de ellos, dónde es identificado, se dirige al mostrador de recepción. Pulsa el icono [RES] de su DCP, y le aparece el navegador de interiores para este establecimiento, que le indica que, al fondo de la sala, están los ascensores de acceso a las habitaciones. Así mismo, y como inquilino del hotel por un día, según la reserva de esta misma mañana, la cerradura de la habitación asignada, la 237, ha sido activada para utilizar su CIP como llave.

–Buenas días, Sr. Haskerman, bienvenido a Nueva York– amablemente le recibe el conserje.

–Le indico que su CIP tendrá validez para el acceso a su habitación hoy durante todo el día, y hasta las 17:00 del día de mañana, mediodía, fecha y hora límite en la que tendrá que salir usted del hotel. Quedamos a su disposición– continúa explicando, y ofreciendo sus servicios.

David sube a su habitación y, después de darse una ducha, piensa que es posible que Matthew pueda comer con él, por lo que coge su DCP y se comunica con su amigo.

–Matthew, ya estoy aquí, en Nueva York, en el Hotel Wellington, ¿puedes quedar para comer sobre las 16:30 horas, y luego nos vamos juntos para la reunión del CEP?– pregunta David, con manifiesta alegría.

–Vaya cabeza que tienes... ¡me lo podías haber avisado!. Menos mal que lo había previsto y he cancelado otro compromiso que tenía para comer. Entonces, conforme... recuerdo que tu hotel está en Brodway, ¿verdad?. Podemos quedar en un restaurante italiano, al que yo voy con una cierta frecuencia y que lo tienes muy cerca de allí... se llama "Mangiare al Dente", ¿de acuerdo?– responde Matthew, con presteza, y un tono jocosos por la falta de previsión de David.

–¿Italiano?, bien, ¡no es mala idea!... sí, ahora que lo mencionas unos “caneloni” no me vendrían mal, entonces, si te parece, quedamos en la puerta... un abrazo– replica David, cortando la comunicación.

Seguidamente, David enciende la TV y se tumba en la cama, dónde permanece una hora larga, descansando relajadamente. Son ya las 16:15 horas y está muerto de hambre. Observa que el cielo está nublado, abre un momento la ventana de su habitación, y su DCP le indica una temperatura de 19°C, por lo que se pone la cazadora y sale del hotel hacia el restaurante dónde ha quedado citado.

<<< A partir del año 1, se estableció como única escala de temperaturas para uso común la escala Celsius, sustituyendo la escala Fahrenheit en las regiones en las que era usada y manteniéndose la escala Kelvin solamente para el entorno científico. De igual forma se adoptó el Sistema Métrico Decimal como único sistema de medidas en todo el planeta >>>.

–Matthew, ¿cuánto me alegro de verte, muchacho!... te noto algo más gordo ¿verdad?– comenta David, de forma jocosa, picando un poco a su amigo.

–La vida de casado, mi mujer me trata bien... y tú ¿cuándo vas a dar el paso?– pregunta Matthew, cuyas palabras reflejan un interés más que notable.

–Pues..., si te digo la verdad, lo veo complicado. Ya sabes que Katty y yo rompimos, y hasta esta fecha no he encontrado a ninguna otra mujer con la que me sienta identificado y con intenciones de llegar a algo serio, pero estoy

convencido de que pronto voy a conocer a alguien especial— responde David, en plan premonitorio, y con actitud que denota firmeza en sus palabras.

Terminan de comer y son todavía las 16:30 horas, por lo que tienen tiempo, y deciden ir paseando hasta el lugar de la reunión, a menos de 20 minutos.

El Edificio del Consejo Ejecutivo del Planeta, está situado en la Octava Avenida, junto al Central Park. David y Matthew atraviesan uno de los ACA de acceso al interior del recinto, y son identificados y registrados como periodistas asistentes a la reunión del CEP. Seguidamente acceden al amplio salón de actos dónde se celebran de forma habitual las sesiones del consejo, y toman sus lugares en el área habilitada para la prensa. Hay una nutrida asistencia de representantes de los medios de comunicación y tanto David como Matthew hacen gestos de saludo a varios de ellos, que son conocidos de otros diarios o TV y coincidentes en otros reportajes, quienes han tomado asiento a varios metros de ellos.

En el gran panel frontal se han ido encendiendo los pilotos de los distintos representantes del CEP, según iban llegando a la sala y ocupando sus correspondientes lugares. Son las 17:00 horas, y se inicia la sesión, con asistencia plena de los 4.935 representantes de todas las regiones del planeta.

Abre la sesión Sima Zhedong, Secretario de la ONU, que cede la palabra a Ivan Kurichev, portavoz del CEP, mientras los pilotos del panel se han apagado.

–Señoras y señores, seguimos en la misma precariedad científica de predicción de catástrofes marítimas que teníamos al principio de nuestra era. Dos puntos transcendentales van a ser hoy debatidos en esta sesión. En primer lugar, la dotación de los recursos necesarios para la recuperación de su vida habitual de los damnificados por el nefasto *Walkiria* y, en segundo lugar, la puesta en marcha del proyecto científico que, en el menor plazo de tiempo, permita disponer a la humanidad de un preciso y eficaz sistema basado en inteligencia artificial que prevea los desastres marítimos con la suficiente antelación, como para evitar cualquier muerte por esta causa en nuestro planeta. Les informo de que, en estos momentos, las "estrellas" ya se están preparando para prestar el máximo socorro posible a los afectados. Cedo nuevamente la palabra a Sima Zhedong, que les informará de algunos datos económicos– explica Ivan Kurichev, con palabras firmes y en un tono templado.

El Consejo Ejecutivo del Planeta (CEP en "vox populi"), es el único órgano que, desde el inicio de la nueva era, dirige los destinos de todos los habitantes de nuestro mundo. Surgió tras la abolición de los estados soberanos y sus fronteras, quedando convertidos en regiones culturales y étnicas

integrantes de un "todo" a nivel mundial. Desde ese momento, todas las decisiones quedaron en la mano de siete personas, consejeros, procedentes de cualesquiera de las diferentes regiones del globo terráqueo, democráticamente elegidas y que, de forma rotativa, van cambiando en periodos de cuatro años, de forma solapada, para permitir que siempre coexistan consejeros antiguos y nuevos.

Cada siete meses uno de ellos toma el cargo de portavoz y moderador de las decisiones y debates del resto de los consejeros, puesto que las decisiones siempre se toman por consenso y mayoría entre ellos.

Las "estrellas" son las fuerzas de choque para la atención humanitaria, de alta especialización y que, permanentemente, están al servicio del CEP para acudir a cualquier lugar del planeta donde sea necesaria su intervención. Disponen de vastos recursos en personal de alta especialización en las disciplinas necesarias para realizar su labor y también disponen de la más alta tecnología en transportes, computadores, telecomunicaciones, máquinas-herramientas, etc.

Sin embargo, y dado su carácter estrictamente operativo, las estrellas no disponen de centros de investigación propios, adaptando los avances tecnológicos cuando son

puestos a disponibilidad de la industria por los diferentes laboratorios o empresas.

Existen cuatro divisiones cuyas denominaciones y ámbitos de actuación son las siguientes:

- *Estrella Roja o Fuerzas para los Servicios Sanitarios, Atención Médica y Quirúrgica en Campaña.*
- *Estrella Amarilla o Fuerzas de Atención Técnica, Ingeniería, Construcción de Edificios y Desescombro.*
- *Estrella Verde o Fuerzas de Vigilancia Medioambiental, Atención Social y Psicológica.*
- *Estrella Azul o Fuerzas de Defensa, Vigilancia y Protección Ciudadana.*

El CGE (Cuartel General de las Estrellas) está situado en las afueras de Nueva York, con unas extensas instalaciones de más de 40 Km² cercanas al Aeropuerto de Newark y dispone de centros territoriales en Buenos Aires, Moscú, Pekín, Ciudad del Cabo y Sidney.

–Muchas gracias señor Kurichev... señores y señoras, la población afectada es LampKap, de la provincia de Bengkulu, que cuenta con 50.000 de habitantes en números redondos. De todas las provincias de la Región SumatraSur-Indonesia, Bengkulu es una de las más industriales y agrícolas, teniendo

también importancia el sector pesquero. En esta área, cuyos colonizadores de hace varios siglos fueron de origen holandés, los recursos fundamentales son la minería del carbón, la agricultura basada en el jengibre, el bambú, el caucho, junto a la pesca del atún y la caballa. LampKap es una pequeña ciudad, moderna, fundada en el año 32, que está situada en la costa, 27 Km al sur de Bangkahulu, y a 7 Km de Ngalam, y cuya principal industria es la pesquera. Tras el paso del tsunami *Walkiria*, y el reconocimiento preliminar "in situ" de la avanzadilla de la Estrella Roja, las Fuerzas de Atención Médica y Quirúrgica en Campaña, han sido contabilizados 122 fallecidos, unos 3.000 heridos de diversa consideración, se calcula que hay otras 1.000 personas desaparecidas, y más de 30.000 se han quedado sin hogar, con sus casas destruidas por las avalanchas de agua y lodo— explica el Secretario General, quién tras una breve pausa para recuperar el aliento y la pesadumbre que le produce la exposición de tan trágicas noticias, continúa informando a todos los asistentes.

—Por otro lado, y según los últimos datos de la diagnosis preliminar de la avanzadilla de la Estrella Amarilla, las Fuerzas de Atención Técnica, Ingeniería, Construcción y Desescombro, en el lugar del suceso, además de las víctimas que ha producido, el tsunami ha soterrado un alto porcentaje de las minas de carbón, ha arrasado todos los cultivos y ha destruido la práctica

totalidad de la flota pesquera. Señores, seamos conscientes de que LampKap es, a día de hoy, una zona devastada que necesita nuestra ayuda inmediata— finaliza su exposición Sima Zhedong, visiblemente afectado, constatando la catástrofe, no sólo humana, sino económica.

Tras la exposición del Secretario General, y la votación unánime de los representantes de las 4.935 regiones, ha sido aprobada la ayuda al "máximo nivel" para LampKap, la zona devastada.

Siguiendo el procedimiento habitual en estas circunstancias, de forma inmediata ha sido notificada la decisión al CGE, cuyos respectivos comandantes en jefe, ya prevenidos desde el primer momento en que se produjo la catástrofe desde hace varias horas, ultiman la preparación de las correspondientes expediciones de ayuda, reabasteciendo las aeronaves de suministros y combustible. Acto seguido, toma nuevamente la palabra el portavoz del CEP, Ivan Kurichev.

—Agradezco muy sinceramente a todos los magníficos representantes aquí presentes su apoyo y comprensión de la situación actual y, seguidamente quiero abordar lo que ya les anuncié en mi intervención de apertura, la búsqueda de un sistema tecnológico que prevea este tipo de desastres marítimos— expone, con prestancia, el presidente a todo el auditorio.

–Mis colaboradores me han informado de que, desde hace varias décadas, existe un grupo de trabajo en el continente Australiano, en Wollongong, la denominada Escuela de la Tierra y Ciencias Ambientales de la universidad de esta ciudad, cuya dedicación y avances en la predicción de los tsunamis en el sureste asiático son notorios. Mi propuesta, que someto a su valoración, es la de crear el CMIT (Centro Mundial de Investigación de Tsunamis), que lleve adelante el proyecto científico, y que cuente con la información más actual de la citada escuela, con los necesarios recursos humanos y con todos los medios científicos, técnicos y profesionales que sean necesarios para poder construir a corto plazo el sistema requerido. Se asignará una importante partida presupuestaria y el Departamento de Investigación y Tecnología será el encargado de la supervisión de la evolución de sus actividades y logros– continúa el señor Kurichev, acompañado por un murmullo de comentarios que han aparecido en la sala.

–Señor consejero, ¿se ha pensado en el lugar de ubicación de este CMIT?– demanda el representante de la Región Ontario-Canadá.

–Efectivamente, sí, el CEP había pensado que Canberra podría ser el lugar idóneo, la capital de la Región NuevaGalesSur-Australia, en parte por su cercanía a las zonas de más actividad sísmica del planeta y, por otro lado, como

deferencia al colectivo de científicos de Wollongong y la posibilidad de quedarse en su Región origen, ya que algunos de ellos tendrían que formar parte del CMIT. De cualquier modo, quisiera someter esta iniciativa a la votación de todos ustedes y, si de forma previa hay algunas propuestas, ruego que las hagan públicas en esta reunión para su debate y valoración– responde el señor Kurichev, quien queda a la expectativa de alguna posible intervención.

Pasan unos minutos sin que surjan propuestas alternativas, por lo que el Secretario General somete a votación el proyecto CMIT, que es aprobado por los representantes de las diferentes regiones del planeta ante el clamor y la esperanza de toda la audiencia, clausurando éste, seguidamente, la sesión.

Capítulo III

ER50

La reunión ha concluido y todos los asistentes, representantes y corresponsales de los diferentes medios de comunicación abandonan el edificio.

–Bien Matthew, ¿estás de acuerdo con las decisiones del Consejo Ejecutivo del Planeta (CEP)?– pregunta David a su amigo según bajan las escaleras de la entrada del edificio para abandonarlo.

–Por supuesto... voy a preparar mi informe para enviarlo rápidamente a mi redacción y tú, ¿vuelves a Londres?– responde Matthew, inquiriendo a su amigo sobre sus planes inmediatos.

–En principio sí, mañana por la mañana, pero en cuanto llegue al hotel, también voy a enviar mi artículo a mi jefe para que me dé instrucciones... estoy algo cansado por el cambio de horario solar, ya me entiendes, ¿verdad?– explica David, mientras le da un apretón de manos de despedida a su amigo.

David ha llegado al hotel y, según está abriendo la puerta de la habitación, se le pasa por la cabeza la idea de contactar rápidamente con su jefe, si bien él sabe que Barry a estas horas, tarde solar en Londres, ha terminado ya su jornada

de trabajo, pero lo considera de importancia por lo que, sin dilación, coge su Dispositivo-de-Comunicación-Personal (DCP) e inicia la comunicación, apareciendo el rostro de Barry en la pantalla.

–Sí, dime David, ¿qué tal la reunión del CEP?– contesta Barry, mostrándose expectante.

–Muy bien jefe, le voy a enviar el informe, pero le adelanto ahora las decisiones tomadas, dado su importancia: La expedición de ayuda de la Estrella Roja parte de forma inminente, desde aquí, su cuartel general y además se ha aprobado la creación del Centro Mundial de Investigación de Tsunamis (CMIT), donde se realizará la investigación en la prevención computarizada de este tipo de catástrofes naturales, ¿qué le parece?– pregunta David todo nervioso ante la reacción de su jefe, ante su osadía para molestarle a estas horas con estas noticias.

–David, bien, muy bien por tu parte, porque vamos a preparar una primera plana con la primicia del CMIT, que por cierto, ¡ya hacía falta!, en cuanto recibamos tu informe y los datos que podamos recopilar– replica Barry, gratamente sorprendido por la presteza de David y quién, tras estas palabras, realiza una pequeña pausa.

–Pero es más, tú te apuntas a la expedición de la Estrella Roja como representante del Diario Universal de Crónicas

(DUC) así que voy a comunicarme inmediatamente con Stephen G. Kleeyn. Precisamente él es el Comandante-en-Jefe de la Estrella Roja, y un viejo amigo de “batallas”. Por seguro que va en esta expedición y le voy a informar de que tú eres mi pupilo y quiero que vayas también, para que te reciba como invitado especial y colaborador en esta campaña, ¿qué te parece? – continúa Barry, con expresión de firmeza en su semblante, que no deja lugar a réplica negativa por parte de su interlocutor.

–¡Jefe!, pues... gracias, pero es una misión importante y no sé si yo voy a poder llevarla a cabo, así, tan de repente– responde David, algo tembloroso ante la gran responsabilidad que se le viene encima y que tiene que asumir.

–Paparruchas, muchacho... ¡puedes y debes hacerlo!. No veo a nadie más preparado que tú, así que, a por ello y pon tus cinco sentidos en tu trabajo. ¡Te deseo buena suerte y que ayudéis a mucha gente!... y que no se te olvide el enviar el informe de la reunión del CEP antes de partir– concluye Barry, transmitiéndole su total confianza al avispado muchacho.

Barry ha decidido darle una oportunidad profesional nominándole Cronista Oficial del rotativo DUC para cubrir todo el reportaje en el mismo lugar de los acontecimientos. Para ello, desde su ordenador domiciliario, en el Canal Universal de Noticias (N-NET), ha asignado a David como responsable de la, así denominada, campaña de ayuda *Walkiria* y esta

autorización ha sido registrada en su Célula-de-Identificación-
Personal (CIP) desde el Registro Mundial de Habitantes (H-
NET). Dotado de estas credenciales, él será considerado como
parte integrante del personal de cualquier expedición en sus
respectivas misiones.

Dado que la Estrella Roja parte para LampKap en
escasas horas, David saca rápidamente su DCP en la que ha
grabado los puntos más importantes de la reunión y, sentándose
frente al ordenador de su habitación, introduce su Memoria-
Holectrográfica-Inteligente (MHI) y lo enciende. El sistema
detecta su CIP y, tras suplir su contraseña personal, de forma
casi frenética, teclea el informe. Tras darle un repaso final, lo
sitúa en el área de datos compartidos de la redacción del DUC, a
la atención de su jefe. A continuación, accede a la Red Mundial
de Reservas de Viajes y Hoteles (R-NET) para anular el vuelo
de vuelta a Londres previsto para el día siguiente y, finalmente,
retira su MHI. Son ya las 21:00 horas, es plena tarde solar, se
asoma a la ventana, las pocas nubes que ha habido durante la
mañana han desaparecido y luce un sol radiante. Tras una breve
reflexión, para situarse y sin más demora, recoge sus
pertenencias dentro de su bolsa, baja a la recepción para indicar
que por necesidades de trabajo deja la habitación de forma
inmediata y sale del hotel apresurándose a coger un taxi que le
lleve a Newark, a la Base-Global-de-las-Estrellas (BGE), ya que

no tiene tiempo de tomar transportes públicos. El conductor del taxi programa las coordenadas de la entrada del BGE, {040°45'12"N 074°08'15"W} y el sistema le indica un recorrido de 17 Km, con un tiempo estimado en el trayecto, según el tráfico actual de 20 minutos. Por el camino y como respuesta a la demanda de David de información sobre la ubicación del complejo, el taxista le va relatando que la BGE es una extensa zona que tendrá, según él piensa, más o menos 20 Km², ubicada en el noreste de Newark, circundado por las ciudades de Kearny, Harrison, North Arlington, Lyndhurst, Rutherford y Secaucus.

–Para su construcción, allá por el año 1, según me ha contado mi padre, dice, se crearon grandes diques de contención en el río Hackensack, a la altura de Laurel Hill Park, lo que permitió obtener un gran área de terreno, limitado al Este precisamente con el cauce del río, al Sur con la avenida Harrison, al Oeste con la avenida Schuyler y el parque Harlington Memorial y al Norte con la avenida Valley Brook, aunque los trazados de estas avenidas fueron parcialmente modificados, así como el recorrido de la Interstate 95, antigua autopista de peaje, que fue ajustado al margen izquierdo del río lindando con las instalaciones Este de la BGE. Ahora nosotros cuando dejemos Brodway vamos a tomar la 495 y luego la Interstate 95 hasta alcanzar la desviación que lleva a la puerta

principal de la BGE– explica el conductor, con gran detalle, al atento David.

–¡Buenas tardes!. Soy el cronista del noticiero DUC y vengo para incorporarme a la expedición para LampKap, ¿podría Vd. indicarme a donde debo dirigirme?– David, tras llegar a su destino qué, con la amena charla del conductor se le ha hecho muy corto, saliendo del taxi, pregunta al guardia armado representante de la Estrella Azul, que está de pie, situado en la entrada principal de la verja metálica que circunda todo el recinto de la BGE.

–Sí... buenas tardes, ¿tiene la amabilidad de pasar por el Arco-Control-Acceso (ACA) de visitantes?– responde su interlocutor, con saludo militar y señalando la ubicación anexa del sistema de control de accesos.

Ya en el otro lado, una vez que tanto su identidad como su nominación para esta campaña han sido comprobadas, así como también ha sido incorporado el navegador interior del BGE en su DCP, David avanza unos pasos y se queda parado frente a la cabina de acceso al complejo.

–Bienvenido, señor Haskerman, le informo que la Estrella Roja, denominada ER50-05, que es la nave-crucero que va realizar la singladura de ayuda, tiene previsto partir una hora antes de la medianoche, a las 04:00 horas, exactamente, cuando toda su dotación y provisiones estén completas. Ahora usted

tiene que tomar este vehículo monorail, ya programado para llevarle a la entrada de la aeronave, aparcada en las coordenadas {040°46'51"N 074°06'04"W} de la parte norte de las instalaciones, donde le recibirá su comandante, el señor Kleeyn, que ya ha sido informado de su llegada... por aquí, por favor– le explica amablemente el guardia de la cabina, que le acompaña hasta el vehículo de transporte interior del recinto.

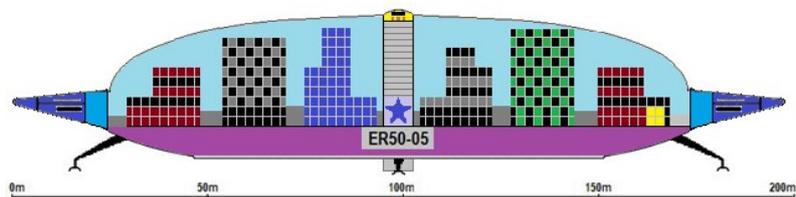
David se ha sentado cómodamente en la unidad monorail eléctrica, que inicia el recorrido de algo más de 5 Km que le separan del lugar donde está ubicada la ER50-05, cual cabeza de serpiente resbalando silenciosa por una interminable y pulida guía de acero.

Pero el ambiente rezuma tensión, con un ruido de fondo, con un clamor mezclado proveniente de una trepidante e ingente multitud de vehículos transportadores de cajas, de objetos diversos,... que se desplazan a diestra y siniestra de la trayectoria del monorail; de cientos de personas, unos formando grupos de debate, otros caminando rápidamente, incluso corriendo y que se mueven entre los distintos almacenes y edificios.

Entre éstos últimos, con una cierta lejanía desde su posición de viajero, se vislumbran parcialmente aeronaves de diferentes tamaños y personas y vehículos en sus inmediaciones.

David está sorprendido, pero al mismo tiempo inquieto, temeroso, con ese nudo que se pone en la boca del estómago ante lo desconocido, ante una situación no experimentada previamente pero que se prevé con riesgo, aunque al mismo tiempo con una gran atracción y deseo de vivirla.

De pronto, cuando el monorail hace un giro a la derecha, justo enfrente de él, como si fuese un gigante de epopeya y con el sol declinando como fondo de horizonte, aparece ante sus ojos la majestuosidad de la ER50-05.



—¡Que pasada!— exclama David en voz alta, sin poderlo evitar y sin nadie que le escuche, con los ojos al frente, fijos en una especie de torta redonda, con tres gigantescas patas y una enorme cúpula transparente que la cubre y más grande que, diría, veinte estadios de fútbol.

A lo largo de su vida, él ha visto en la TV y los periódicos escenas de socorro por parte de las diferentes estrellas y los vehículos y naves que utilizan, pero nunca... nunca hasta ahora tan cerca, y un nerviosismo le invade según su transporte disminuye la velocidad y se acerca a la parte

central por debajo de la nave-crucero. Una columna cilíndrica de veinte metros de diámetro, según él calcula, desciende hasta el suelo hasta situarse al lado del monorail. Una puerta se abre dando paso a lo que él entiende que es un ascensor, que servirá para llevarle hasta el interior de la ER50.

–Bueno, ¡aquí estamos y al toro hay que cogerle por los cuernos!– se dice para sí mismo, inyectando optimismo y fuerza en sus venas para afrontar la siguiente etapa de su misión.

Tras abandonar el monorail, que retorna a su lugar de origen, David se introduce en el ascensor que, dotado de un sistema ACA, comprueba su identificación y, seguidamente, cierra automáticamente la puerta y de forma silenciosa y rápida, sube los más de 40 metros desde el suelo que le separan de la base del Cilindro-Central del ingenio. La puerta del elevador se abre dando paso a un pequeño habitáculo, totalmente hermético, de escasos 3 m², en lo que parece ser el módulo de acceso a la zona de residencia de la tripulación de la nave. David sale del ascensor y la puerta se cierra de forma inmediata tras de él. Seguidamente, ya en la pequeña sala, un pitido suena en su DCP y un mensaje aparece indicando que ha sido incorporado el navegador interior de la ER50. A los pocos segundos, se abre una puerta deslizándose en silencio hacia el techo del habitáculo, dando paso a una magnífica sala donde, al frente, en un puesto de recepción, está sentada una señorita con uniforme

de color rojo oscuro, tirando a marrón. Ni corto ni perezoso, se dirige hacia ella.

–¡Buenas noches! Soy David Haskerman cronista de... – comienza a hablar para presentarse.

–Sí, señor Haskerman, le estábamos esperando, mi nombre es Samantha. El comandante quiere atenderle personalmente y no dude que va a recibirle lo antes posible pero, dadas las circunstancias, actualmente está bastante ocupado, por lo que le ruega que espere en la Sala Von Brawn, aquí a su derecha y, para familiarizarse con nuestra ER50, un oficial le va a acompañar en un recorrido por las instalaciones de toda la zona de mando de la nave. Si le apetece, mientras espera, puede tomar algo en la máquina de café-bebidas de la sala– le interrumpe la recepcionista que tenía instrucciones estrictas para cuando David llegase.

David, que de entrada se ha sentido algo cortado, reacciona haciéndose cargo de la situación y, sin dudarlo, se encamina a la sala para, lo primero, extraer de la socorrida máquina un café cargado que le ayude a abordar lo que, intuye, que va a ser una larga noche. A continuación, recorre detalladamente con su mirada la amplia estancia, observando absorto los diferentes cuadros que adornan las paredes con imágenes estelares de galaxias con colorido y formas realmente

hermosas, cuando, súbitamente, es interrumpido por el timbre armonioso de la voz de una mujer, justo a sus espaldas.

–Señor Haskerman, bienvenido a la nave-crucero y permítame que me presente... soy la oficial Jennifer Fliecher, responsable de mantenimiento de la ER50. El comandante me ha encargado que le muestre nuestra aeronave, de forma rápida ante la inminente partida, pero que le permita conocer sus instalaciones y servicios. Por tanto, le ruego que me acompañe y no dude en interrumpirme en mi disertación cada vez que lo considere necesario– explica Jennifer, ante el asombrado David que se ha quedado parado frente al porte y el dinamismo dialéctico de la jovencísima Jennifer quién, a su entender, es de su misma edad.

–Encantado, señorita Fliecher, pero le ruego que me tutee y me llame por mi nombre, David, porque odio los formalismos. Le agradezco su ayuda, porque estoy inmerso en un mar de dudas– replica David, entusiasmado de su providencial "cicerone".

–Bien David, muchas gracias e, igualmente, puedes tutearme y llamarme Jennifer. Tomamos este ascensor que nos va a subir al Puente-de-Mando y te voy a ir explicando durante el trayecto– responde Jennifer, suavemente, mientras se han situado en la puerta de entrada al conducto del elevador.

–Estamos en zona restringida, sólo habilitada para la tripulación y situados en el Cilindro-Central de la nave-crucero, de 19m de diámetro y 80m de altura, dividido en 25 plantas donde están los camarotes de toda la tripulación y que está culminado por el referido Puente-de-Mando, con una cúpula cuasi semiesférica y transparente– comienza Jennifer su descripción ante los atentos oídos de David que, tocando las paredes, pulidas y brillantes, la interrumpe.

–Jennifer, me he fijado en que tanto las paredes del ascensor, como las de la sala donde me has encontrado e incluso los pasillos, son de turaluminio, ¿es cierto?– pregunta David, un tanto curioso.

–Sí, claro, ¡podía haber empezado por ahí!. Verás, la ER50, que tiene forma circular tipo plato, con un radio de 250m y una superficie de casi 200.000m² es, en realidad, una ciudad flotante. En la ER50, más del 95% de todas sus estructuras están formadas solamente por turaluminio y mexacrilato, los materiales más idóneos para la construcción de todo tipo edificios y obras de ingeniería desde hace muchos años y seguro que sabes lo que son, ¿verdad?– pregunta Jennifer, de forma un tanto jocosa.

–Pues ¡no!... a ciencia cierta, no, porque nunca me he planteado sus diferencias con tantos y tantos otros materiales que se emplean en la construcción de edificios, coches, etc...

¡estaría encantado que me pudieses sacar tú de mi desconocimiento!– explica David, con un timbre de voz que denota dudas, y que delata su evidente ignorancia del asunto.

–¡No es para tanto, David!, casi nadie sabe las diferencias... mira, el turaluminio fue descubierto hace muchos años, en concreto en el año 2.021 de la Era Cristiana, a partir de una incorporación del titanio, estable y cooperativa, en la aleación del duraluminio y con ello se consiguió un material idóneo para la industria aeronáutica. La primera aleación tenía un 45% de aluminio, un 10% de silicio, un 40% de titanio y un 5% de otros minerales aunque, años después, esta aleación se mejoró, y con ello las características del turaluminio actual. Realmente, el titanio aportó, frente al duraluminio, mayor dureza, ligereza, resistencia a las altas temperaturas y a la corrosión y una vez que fueron abaratados los procedimientos de extracción electrolítica del primero mediante sistemas robotizados, procedimientos éstos que antiguamente eran financieramente prohibitivos, en la actualidad se ha convertido en el material estrella de las empresas constructoras... en resumen, tenemos turaluminio por todos los lados. Y respecto al mexacrilato, sólo decirte que es un plástico mejorado del antiguo metacrilato, que pesa la cuarta parte que el vidrio, que es 40 veces más resistente al impacto que éste, con una superficie casi tan dura como el duraluminio y que también es el

plástico más resistente a la intemperie que existe, con una transparencia mayor que la del cristal— pausadamente relata Jennifer, con un tono firme y sentando cátedra de sus amplios conocimientos científicos de los materiales sólidos.

—Entonces, quiero entender, que en la ER50, para minimizar el peso y disponer de una gran resistencia, todo, o prácticamente todo, está fabricado con turaluminio y mexacrilato, ¿cierto?— demanda David ante la argumentación de Jennifer.

—¡Efectivamente!. La ER50 alberga tres grandes áreas habitables, una Hospitalaria, otra de Almacenes y otra Residencial y todas ellas están fabricadas con estos materiales, pero también sus zonas de residencia de tripulantes y los ingenios de propulsión y los depósitos para combustible, aproximadamente en un 95%, ¿interesante, verdad?— inquiera Jennifer, con una maliciosa mueca de sonrisa en sus labios.

—Bueno, entonces, la ER50, será como una pluma, me pregunto...— responde David, no sin un cierto sarcasmo, respuesta al reto de su "cicerone" de recorrido.

—¡De eso nada!, porque te informo de que la aeronave pesa 65.000 toneladas, ni más ni menos, que te parece?— replica Jennifer, de forma seria, ante el asombro por desconocimiento de David.

–Además, la ER50 va dotada de un sistema Propulsor de Antimateria y Gravedad Artificial, que genera ondas gravitacionales, con tres módulos replicados, que le permite realizar sus singladuras por la superficie del planeta, hasta los 40.000 metros de altura, a velocidades de crucero cerca de mach 12, esto es, 12.500 Km/h, pero no porque los motores no puedan dar más potencia, sino porque nuestros cuerpos no resistirían las fuerzas **G** generadas, ¿qué me dices ahora?– continua Jennifer, algo alterada y dejando claro la increíble máquina de la que es parcialmente responsable.

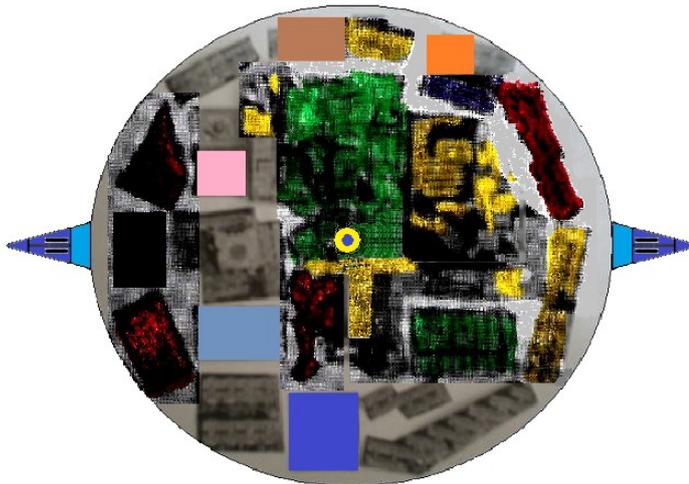
–¡Uf!, perdona, de verdad que no me lo imaginaba... es verdaderamente alucinante– replica David, con palabras algo entrecortadas y quedándose callado, pensativo.

El ascensor se abre y ambos acceden a la antesala del Puente-de-Mando, en cuyo techo transparente puede verse un cielo sin nubes, donde las estrellas permiten imaginar las figuras del zodiaco y David siente una paz infinita en su interior en estos instantes en los que comprende que está integrado, que está siendo partícipe de algo importante para sus semejantes en sus momentos de desgracia. Sin mediar palabra, Jennifer le dirige hasta la parte de la estancia desde la que se divisan todas las edificaciones que alberga la ER50 y, a continuación, comienza sus explicaciones.

–¿Qué te parece la vista?... Te informo de que en nuestro “pueblo ER50-05” hay cuatro edificios hospitalarios, un aeródromo médico, 40 almacenes y 104 edificios para albergar a los damnificados y al personal de los hospitales y almacenes. Ya que la atención médica es nuestra principal labor, puedo decirte que disponemos de 1.300 camas, 45 quirófanos, equipamiento para realizar Tomografía Axial Computarizada (TAC), Resonancia Magnética, Gammagrafía, Hemodinámica, Angiografía por sustracción digital, Mamografía, Ecografía, Radiología, Bomba de cobalto, Acelerador de partículas, PET-TC, TC volumétrico, Litotricia,...– inicia su relato Jennifer, con estas palabras como exposición general, pasando seguidamente a indicar las ubicaciones.

–Situándonos en el edificio del Hospital General y de Urgencias, que es el más alto del complejo, enfrente de nosotros, junto a él, queda el edificio del Hospital de Traumatología y Rehabilitación, a continuación y en forma de trébol, el edificio del Hospital de Maternidad y entre estos dos últimos, un poco a nuestra derecha, puedes ver el edificio del Hospital Infantil. Desde nuestra posición, en línea recta y más allá del Hospital General, están situados 10 edificios residenciales y 4 almacenes de suministros alimentarios. Siguiendo hacia la derecha, en el sentido de las manillas del reloj, hay otros 18 edificios residenciales, 4 almacenes de

material hospitalario (que lindan con el edificio del Hospital de Maternidad) y 2 almacenes de diverso material residencial (vestimenta, consumibles, etc...). Continuando y en 90° de nuestra posición origen, tenemos otros 2 almacenes de material hospitalario y otros 8 edificios residenciales formando 2 áreas separadas. Al fondo y un poco a la derecha, en forma de trapecio, están otros 3 almacenes de suministros alimentarios. Justo a 180° de nuestra posición inicial, nos encontramos con 8 almacenes de material base de la nave-crucero y a su izquierda 14 edificios residenciales, formando una manzana compacta. Al fondo, otras tres zonas de 22 edificios residenciales– continúa con su relato Jennifer, mientras va señalando con su mano para que él se sitúe en esta pequeña ciudad flotante.



–Si giramos otros 45° a la derecha, nos encontramos con el Aeródromo Médico de UrgenVLA (AMU), dotado de 30

unidades preparadas para cualquier emergencia y otros 16 edificios residenciales. Finalmente y girándonos otros 90° encontramos los almacenes restantes hacia la derecha, 4 de material hospitalario, 4 de material residencial y 9 de suministros alimentarios y, al fondo, otros 26 edificios residenciales— continúa Jennifer, que ya ha terminado su giro de 360° en el Puente-de-Mando.

<<< Un Vehículo de Levitación Antigravitatoria (VLA) es un transporte terrestre que, dotado de un motor que genera ondas antigravitatorias le permite circular en el aire, a distintos niveles sobre la superficie. Una UrgenVLA es una Unidad Médica de Urgencia en Vehículo de Levitación Antigravitatoria >>>.

—Para darte más detalles, te comento que el Área Residencial está formada por edificios de alojamiento de una construcción estándar, fabricados también en turaluminio y mexacrilato, que tienen varias plantas, con un promedio de 8 pisos y 25m de altura y una superficie media de unos 748m². Cada planta tiene 4 viviendas para 2 personas, 2 viviendas para 4 personas, otras 2 viviendas para 6 personas y 1 vivienda para 8 personas, esto es, capacidad para 36 personas por planta. Como puedes ver, su distribución habilita un reparto en familias bastante homogéneo. Estos edificios, en total 104, como has podido ver están repartidos conformado el anillo exterior de la

plataforma de la ER50, ocupando una superficie aproximada de 78.000m² y una capacidad para 30.000 residentes— explica Jennifer profusamente y con datos muy precisos.

—Finalmente, en la estructura principal de la ER50 con 38 metros de grosor, que está a una altura de 8 m del suelo donde están situados los conjuntos de los seis reactores nucleares que generan la energía para el sistema de propulsión y donde también están situados los generadores de ondas gravitacionales y los depósitos de combustible. Ahora, si te parece bien, vamos a pasar al Puente-de-Mando— termina Jennifer, con la exposición general de la nave-crucero, dirigiendo a David a la sala de control.

—Verás que hay tres butacas centrales, para el capitán, el primer oficial y el consejero. Luego están los puestos de comunicaciones y operaciones (lugar del piloto) y un asiento para un observador invitado, todo ello sobre una plataforma estable, esto es, aislada mediante sistemas hidráulicos auto-regulables de las posibles vibraciones o movimientos bruscos durante el vuelo— continúa explicando, ya en el interior del Puente-de-Mando.

—Circundando toda la sala, las diferentes consolas de seguimiento del responsable científico y del ingeniero. En resumen, te indico que la ER50 la formamos una tripulación de un total de 100 personas entre el Comandante, los Oficiales, los

Tripulantes propiamente dichos, los Auxiliares-de-Servicios y los Pilotos de UrgenVLA. En lo referente a los servicios hospitalarios hasta un máximo de 2.800 personas entre Cirujanos, Especialistas, Enfermeros, Cocineros, Auxiliares-de-Enfermería de los hospitales y en los servicios de almacenes aproximadamente 200 personas responsables pero, en realidad, esto es variable, ya que la cifra real es la correspondiente al número de profesionales necesarios dependiendo de la campaña de auxilio en concreto y la magnitud de damnificados, a la que tengamos que hacer frente. A todos éstos se les asignan sus apartamentos en los edificios de los residentes, repartidos estratégicamente para caso de que tengan que prestar una atención “in situ” sobre la marcha... pero, David, veo que estás algo cansado, ¿cierto?– indica Jennifer que ha observado un bostezo en su interlocutor.

–Perdona, realmente es todo increíble, llevo casi una hora de sorpresa en sorpresa, al ver la organización y la complejidad de todas las instalaciones de esta ciudadela flotante, pero tienes razón, llevo muchas horas desde que salí de Londres y ha sido un día de plena actividad, por lo que te ruego que terminemos... y voy a esperar al comandante– replica David, con voz pausada y un semblante en su cara que refleja un manifiesto cansancio.

Seguidamente y tal como David ha solicitado, regresan a la Sala Von Brawn, donde Jennifer se despide de David, indicándole que, si le quedan fuerzas, puede utilizar el monitor de información de la nave y visualizar datos de sus sistemas de control y navegación.

Capítulo IV

Isla de Sumatra

Ha pasado casi una hora, David se ha quedado dormido por unos minutos y al despertarse, plausiblemente recuperado, se ha puesto a indagar en el sistema de información. De súbito, Samantha entra en la sala interrumpiendo la atenta lectura de éste en la pantalla del monitor.

–David, ¿me acompaña usted?. El comandante va a recibirle– le increpa de forma solícita.

Ambos salen, toman el ascensor hasta la planta 25ª, la más alta y después, tras recorrer varios pasillos, llegan al despacho de la comandancia de la nave-crucero, frente a cuya puerta Samantha, tras apretar el pulsador de llamada, le deja, no sin percatarse de su evidente nerviosismo. La puerta se abre, en silencio, desplazándose hacia arriba.

–David, ¡adelante!. Me alegro de tenerte a bordo, Barry me ha hablado excelencias de ti y estoy seguro de que vas a realizar una buena labor en esta misión., ¿Qué te ha parecido la máquina en la que vamos a ir? – exclama Stephen que ha roto afablemente el hielo transmitiendo su voto de confianza a David.

–Señor Kleeyn, muchas gracias, pero esta es mi primera gran responsabilidad informativa y no sé si voy a estar a la altura de las circunstancias. La nave me parece sencillamente increíble y usted es una leyenda viva en nuestro mundo, con un incontable número de misiones de rescate y ayuda, desde que yo era niño... estoy abrumado y ciertamente nervioso, espero que usted me entienda– responde David, con palabras algo entrecortadas y sintiendo como su corazón palpita a un ritmo poco usual.

–¿Sabes, David?. Hace más de 20 años que conozco a tu jefe, quien también me acompañó en su primera misión y tenía temores y sensaciones posiblemente muy parecidas a las que tú tienes ahora y así debe ser, porque es intrínseco a la naturaleza humana. Barry te conoce y él ha depositado su confianza en ti para que nos acompañes en esta campaña y hagas una buena labor. Puedo decirte que para mí es una garantía– explica Stephen, con palabras a todas luces tranquilizadoras.

–Para tu conocimiento, te voy a contar de forma muy rápida y resumida lo que vamos a hacer. Es realmente sencillo, aunque a ti no te lo pueda parecer a primera vista– continúa hablando Stephen ante la atenta mirada de David que, por momentos, se va sintiendo mucho mejor ante la presencia de quien, indudablemente, es un gran hombre.

–Verás, dentro de escasos 30 minutos y no quiero dilatarlo más puesto hay personas que nos necesitan desesperadamente, cuando toda la tripulación, el material y las provisiones estén a bordo, nuestra ER50 partirá para LampKap. Nos elevaremos verticalmente hasta los 10.000 metros de altura, de forma angular, para tomar y mantener la trayectoria a esta altura de la superficie, que es la establecida para misiones de emergencia de la Estrella Roja, hasta llegar a la latitud y longitud de destino, para descender a continuación, de forma también vertical, sobre la ciudad, en el área más cercana posible a la zona del desastre. En coordinación con el personal de la Estrella Amarilla y sus medios de transporte, recogeremos a todas las personas afectadas desalojadas de sus viviendas destruidas y las unidades aéreas de urgencias que llevamos a bordo recogerán a todos los heridos junto con los que vayan apareciendo en las labores de rescate y desescombro. También recogerán los cadáveres de todos los fallecidos, que serán identificados, clasificados y situados en contenedores especiales a tal efecto– relata Stephen, ante los atentos oídos de David, que no pierde ripo de tan fascinante pero al mismo tiempo inminente historia y, tras tomar un sorbo del vaso de café del borde de su mesa, continúa hablando.

–Todos los supervivientes de la tragedia serán alojados en nuestras instalaciones hospitalarias y sus anexos de

residentes, hasta que la Estrella Amarilla nos confirme el final del rescate y la inexistencia de más supervivientes. En ese momento, la ER50 partirá para el centro territorial más cercano, el de Pekín en este caso, donde todos los acogidos pasarán a residir en sus instalaciones residenciales y en los hospitales de tierra de la Estrella Roja allí ubicados. Nosotros, en ese momento, volveremos a Nueva York y nuestra misión habrá terminado, por el momento— termina de explicar Stephen, pausadamente, de la forma más natural, con la templanza adquirida por otras tantas y tantas campañas similares.

—Muchas gracias, señor Kleeyn, tal como usted lo ha sintetizado parece menos complicado de lo que yo pensaba en un principio, pero me queda la duda de cuál es mi verdadero papel, de lo que se espera de mí en estas circunstancias— responde David, ciertamente apesadumbrado, como resultado de un profundo sentimiento de incompetencia ante la magnitud de la tarea que se avecina.

—Bien David, es sencillo, tú debes ser el clamor de los afectados, debes plasmar, en el papel, de forma fidedigna, sus sufrimientos y desasosiegos, pero también sus esperanzas y ganas de vivir, para que el resto del mundo los conozca. Debes de ser también la voz y el reflejo de todos nuestros compañeros, de esos pequeños o grandes héroes a los que vas a ver actuar en las próximas horas, junto a ellos. Por tanto, manos a la obra.

Samantha te mostrará tu compartimento y ¡bienvenido a bordo!— concluye Stephen, firme y con una expresión afable en su cara que denota su complacencia por contar con David, mientras le da una ligera palmada en la espalda. Seguidamente, pulsa un botón en la mesa de su despacho, para indicar a la oficial que ha terminado su entrevista.

En un minuto Samantha hace acto de presencia en la entrada del despacho de Stephen y le hace ademán a David para que le acompañe, quién, tras despedirse del comandante, sale de la estancia con paso firme y mucho más tranquilo que a su llegada.

—¿Que te ha parecido nuestro comandante?— pregunta Samantha, curiosa, con voz suave y, a la vez, sutilmente inquisitiva.

—Bien, muy bien, me ha transmitido una gran confianza y estoy seguro que es la persona idónea para llevar esta nave en todas sus misiones...— responde David, con palabras que denotan su convencimiento en la competencia del comandante.

—Ciertamente tu sensación es la misma que tenemos todos los integrantes de la tripulación y te aseguro que cuando terminemos esta misión tu opinión al respecto se habrá fortalecido, no lo dudes— explica Samantha, a su vez con total convencimiento.

–David, estamos en la planta más alta y vamos a tomar el ascensor para descender hasta la planta 14ª, donde está el compartimento que te hemos asignado– continua explicando Samantha.

–De acuerdo, pero me gustaría que me explicases cómo está distribuida cada planta, para no perderme– demanda David, que no ha perdido ripio de las estancias que han recorrido en el trayecto hasta la entrada del ascensor.

–Verás, las plantas 25ª y 24ª son especiales, ya que están situadas justo debajo del Puente-de-Mando y en ellas están ubicados los camarotes del Comandante, del Primer-Oficial (Capitán-Adjunto), de los tres Oficiales-Titulares (Consejero, Operaciones y Comunicaciones) y de los tres Oficiales-Adjuntos (Científico, Médico y Mantenimiento) , con varias salas-de-reuniones, aulas-de-formación, un gimnasio con piscina, una sauna y un restaurante-bar-cafetería de oficiales. En la planta 11ª, están las instalaciones deportivas y de ocio para la tripulación, con tres gimnasios, dos piscinas, dos salas de proyecciones, un restaurante y tres cafeterías. El resto de las plantas, excepto la planta cero, esto es, desde la 1ª hasta la 23ª inclusive, albergan los compartimentos del resto de tripulantes. La estructura de compartimentos de cada planta tiene forma octogonal (16 metros de longitud máxima entre puntas), con un pasillo o anillo exterior de 3 metros de ancho hasta el límite de

las paredes transparentes del cilindro (19 metros de diámetro). En este anillo están situados cuatro ascensores con cabida para 20 personas cada uno y escaleras de acceso a las diferentes plantas a pie. La primera, cero o “dique”, es especial, puesto que es el nexo con la superficie, o sea, que es el lugar de entrada y salida de personas y material de pequeño tamaño, con un elevador de alta velocidad y potencia, de 13 metros de diámetro, que desciende hasta el punto de asentamiento de la nave a través de una estructura-guía retráctil. Elevador que, por cierto, tú ya has utilizado para subir a la ER50 cuando llegaste, y tendrás la ocasión de verlo funcionar a “todo tren” en algunas horas, no lo dudes...– explica Samantha ante los atentos oídos de David, mientras han tomado el ascensor y bajan hasta su alojamiento.

–Los camarotes o compartimentos situados en el octógono de cada planta, cuyas puertas de salida siempre dan al anillo exterior, son de dos tipos: para oficiales con 40m² (despacho, baño y habitación) y para tripulantes con 25m² (baño y habitación-estudio). A ti te ha sido asignado el camarote 1.437, de la planta 14, que es a la que acabamos de llegar y tu Célula-de-Identificación-Personal (CIP) es la llave de acceso– termina Samantha saliendo del ascensor y avanzando hasta la puerta del camarote de David.

David se ha despedido de Samantha, quién le ha indicado antes de irse que debe ponerse el uniforme de visitante

autorizado y soltando su macuto sobre una tarima situada a propósito, se deja caer sobre la cama... ¡está realmente agotado!.

Durante escasos minutos recopila la ingente cantidad de información que ha recibido, tratando de organizarla en su cabeza y, nuevamente, se pregunta cómo va a desarrollar su labor. Seguidamente, tras estos minutos de relax, se incorpora para inspeccionar su habitáculo: un servicio completo, con ducha y un dormitorio, con amplio armario en cuyos bajos hay un frigorífico, una cama de 1,10m de ancho, una mesa-estudio con ordenador incorporado, un par de sillas, una pantalla de TV al fondo frente a la cama y una pequeña estantería.

Quizá es debido a la tensión de todo el día pero no tiene apetito y sin demasiado ánimo, coloca sus pertenencias en el armario, donde ha podido comprobar que hay dos uniformes... ¡de su talla! y un albornoz; gradúa la temperatura del compartimento a 26°C y se queda en calzoncillos. Después de una ducha rápida y reconfortante, se queda tirado en la cama. Son las 03:40 horas, acercándose la medianoche y, aunque más descansado, los nervios no le han permitido dormirse.

De repente la luz blanca de la estancia cambia de color, tornándose azulada y pocos segundos después en el sistema de audífonos de su compartimento se escuchan las siguientes palabras:

"Señor Haskerman, el comandante le ruega se persone en el Puente-de-Mando, debidamente uniformado, en 5 minutos. Tome cualquiera de los ascensores de su planta, pulsando el botón [PM]. Muchas gracias".

David se ha sobresaltado, en primera instancia ha pensado que el cambio de luz era debido a un problema y tampoco esperaba que le hablasen en la habitación pero, rápidamente reacciona, se pone uno de los uniformes, auto-ajustables, se guarda su CIP y su Dispositivo-de-Comunicación-Personal (DCP), sale al pasillo y se dirige velozmente a la puerta de uno de los ascensores, pulsando frenéticamente el botón de llamada para subir, mientras fija la mirada en las flechas de dirección de la parte superior de la puerta.

Como continuación a un breve y apagado pitido, la puerta se abre y David toma el ascensor pulsando el botón [PM]; no han pasado ni 20 segundos cuando el elevador se detiene 12 plantas más arriba y la puerta de la antesala del Puente-de-Mando se abre ante él. Traspasa el Arco-Control-Acceso (ACA) de entrada a la sala, en donde, tras comprobar que tiene acceso a esta zona de alta seguridad de la aeronave, se abre la puerta. David se queda parado, sin poder reaccionar, ante sus ojos la estancia, repleta de monitores y sistemas de control, una gran pantalla a unos 6 metros de distancia de donde

él está situado y en el techo el firmamento, en un magnífico planetario que dibuja la noche clara. Hay un tenue ruido de fondo proveniente de todos los allí presentes y de las conversaciones entre algunos de ellos, pero se respira quietud, bajo la luz azulada que inunda la enorme estancia. Su mirada busca algún conocido y sí, allí está, el comandante Stephen, enfrente de la pantalla, sentado en un asiento ergonómico, en lo que a todas luces es, el Puesto-de-Mando.

–Señor Haskerman, le esperábamos, ¿me puede acompañar?– escucha a su lado una voz de hombre que, amablemente, le invita a seguirle.

–Sí, por supuesto, ¿señor...?– replica David, inquiriendo el nombre de su acompañante.

–Gaenzales, Martín Gaenzales, Oficial-Científico de la ER50-05 para lo que usted necesite. Ahora nos reuniremos con el comandante– responde Martín, llegando ya al puesto de Stephen.

–David, ¿dispuesto?... partimos en breves minutos, a las 04:00 en punto y Martín te acompañará hasta tu asiento, donde deberás permanecer sentado mientras la luz sea azulada. ¡Adelante muchacho!– indica el Capitán-de-Crucero, con una firmeza que David intuye, es habitual.

David se acomoda en el asiento que le señala Martín, un par de metros atrás del que ocupa Stephen, pero con gran

visibilidad de la sala y la pantalla principal y observa cómo el resto de personas van ocupando sus puestos para el despegue de la aeronave.

–Habla el capitán... Oficial-de-Operaciones y Oficial-de-Comunicaciones, reporten estado de accesos, control de depósitos de combustible y pasillo de navegación, procedan a la activación de reactores de Propulsores de Antimateria y Gravedad Artificial (PAG) y generadores de Ondas Gravitacionales EXtra (OCX) a empuje 0 y posición de ascensión vertical. Como ya saben todos ustedes, nos dirigimos a la isla de Sumatra, a la ciudad de LampKap, sita a 16.007 Km de aquí, con coordenadas {004°01'50"S 102°20'50"E}, nuestra velocidad de crucero será de 12.500 Km/h, con rotación terrestre a favor y un tiempo de navegación de una hora y 33 minutos... ¡ahora, ya, informes!– demanda Stephen, con palabras enérgicas, que resuenan en la sala.

–Coordenadas de destino establecidas en el sistema de navegación de la aeronave, compuertas de acceso selladas en todas las zonas habitables, depósitos de combustible comprobados, módulos de reactores energéticos activados y generadores de ondas gravitacionales posicionados... listos para el despegue– reporta el Oficial-de-Operaciones.

–Generado el Túnel para la Navegación con Seguridad (TNS) hasta LampKap con código "R"... enviado y recibido

por nuestra torre de control aquí en la Base-Global-de-las-Estrellas (BGE) y por el centro de Control Universal de Navegación (CUN), que confirma su asignación y apertura para nuestra singladura... listos para la travesía– reporta el Oficial-de-Comunicaciones.

<<< El Túnel para la Navegación con Seguridad (TNS), es un “pasillo cilíndrico o túnel virtual” que se abre en el espacio aéreo del planeta, con un radio de 50 Km y por cuya zona central navega la aeronave guiada por su Sistema Automático para la Navegación (SAN) basado en inteligencia artificial, lo que dota de una trayectoria de desplazamiento de máxima seguridad, con independencia de la velocidad de crucero. Cuando se establece la directiva TNS con código “R”, directiva de máxima prioridad de navegación reservada a las “estrellas” en misiones de ayuda, en cualquier otra aeronave en todo el planeta en la que sea recibida esta orden, tanto en travesía en ese momento, como en situación de despegue, su SAN variará su trayectoria de forma instantánea para llegar a su respectivo destino, pero evitando la coincidencia con el referenciado pasillo priorizado >>>.

–Parámetros en SAN de ascensión vertical hasta los 14.500 metros, con ángulo de 500 metros y fijación de altura a 15.000 metros hasta destino, aceleración **3G** hasta alcanzar velocidad de crucero... en marcha ¡ya!. Sras. y Sres. ¡buena

singladura para todos!– ordena el capitán, cuyas palabras se oyen por toda la ER50, cuando el reloj va a marcar las 04:00 horas de la noche, con exactitud meridiana.

Un silbido creciente resuena por la parte inferior de la aeronave y David siente una enorme fuerza que le impulsa hacia arriba, como si pesase el doble de su peso normal, comprimiéndole en el asiento al que está firmemente atado por el anclaje del cinturón de seguridad y, es en ese momento, mientras su cuerpo asciende hacia ese cielo infinito, mientras en la pantalla de mando que tiene frente a él las instalaciones de la BGE cada vez se hacen más pequeñas, mientras y a medida que en el ángulo inferior derecho de la pantalla aparece el contador creciente de la altitud que va siendo alcanzada por la aeronave, como si de una maqueta de algo irreal se tratase, es, entonces, cuando él toma consciencia de que la aventura ha comenzado y de que él es parte indisoluble de la misma, junto a todos los profesionales que tiene a su alrededor, cuya única misión es ayudar en todo lo posible a tantas personas necesitadas que les esperan.

En menos de 9 minutos la aeronave ya está ya situada en los 15.000 metros de altitud y, a la velocidad de crucero programada, de 12.500 Km/h, se dirige hacia LampKap. En esos momentos, la luz azulada desaparece para dar paso a la luz blanca, indicativa de que la nave está en régimen de singladura

y que es posible abandonar el asiento. Sin saber exactamente lo que hacer, David permanece sentado, cuando Martín se acerca situándose junto a su posición.

–Quizás tengas algo de hambre, me permito aconsejarte que bajes a tomar algo durante la travesía, pues seguro que vuelves con mucha más energía– le comenta Martín afablemente a David, que escucha estas palabras de interés por su persona como si procediesen del mismo cielo... por donde se encuentran navegando.

–¡Ciertamente! llevo un día complicado y me siento algo débil... muchas gracias por tu inestimable consejo, Martín– responde David mientras se incorpora del asiento para abandonar el Puente-de-Mando, tomar el ascensor y dirigirse... ¡a la planta 11ª!.

Recuerda perfectamente que Samantha le había dicho que allí están las cafeterías y necesita urgentemente tomarse un café y algo de comer. Mira su DCP que le indica que, por la hora solar, es media mañana en la Región SumatraSur-Indonesia donde, piensa, que ya están llegando, esto es, hora de tomarse un copioso desayuno. Dispuesto de ánimo, entra en el recinto de la primera cafetería que ve en la planta, amplia, con multitud de pequeñas mesas rectangulares, con dos sillas cada una y, raudo, se acerca a la barra.

–Buenas días, ¿que desea tomar?– le pregunta amablemente el camarero.

–Por favor, me sirve unos huevos revueltos con bacón, un zumo de naranja y un café con leche, pero bastante cargado de café– le explica David al camarero.

Son ya las 05:20 horas y David, que ha terminado su socorrido desayuno, toma el ascensor para dirigirse al Puente-de-Mando. Entra en la sala y al fondo, impertérrito, ve al comandante Stephen sentado en el Puesto-de-Mando y, sin pensárselo dos veces, se encamina al lugar de asiento que le había sido asignado.

–David, me alegro de verte, ¿estás algo más recuperado?– pregunta Martín que se ha acercado al ver venir a David.

–Sí, gracias, bastante mejor, comido, relajado ¡listo para la batalla!– replica eufórico David.

–Perfecto, si te parece bien, nos damos una vuelta por el Puente-de-Mando y te lo voy explicando– inquiera Martín al expectante David quién, asintiendo con la cabeza, acompaña a su ocasional anfitrión.

–El núcleo del Puente-de-Mando está formado por el Asiento-de-Capitán, que ocupa el comandante Stephen, el Asiento-de-Primer-Oficial a su derecha, que ocupa la capitana Anastasia Raimond y el Asiento-de-Consejero, que ocupa el

capitán Ronaldo Castanyeda– explica Martín, señalando el conjunto de los tres puestos de mando situados frente a la pantalla principal, formando una triada.

–En el Asiento-de-Capitán, que también denominamos Estación-de-Mando, los reposabrazos llevan incorporadas mini-pantallas y controles del vuelo de la nave y de operaciones, simplificados. En realidad, desde esta estación, el comandante Stephen puede supervisar y controlar los sistemas críticos de la ER50-05. Enfrente de ellos, puedes ver dos consolas, con sus respectivos asientos y que corresponden a la Estación de Comunicaciones, a la derecha, controlada por el Oficial-de-Comunicaciones y, a la izquierda, la Estación de Operaciones, donde está sentado el Navegante u Oficial-de-Operaciones. A las espaldas de la triada, verás una serie de paneles, que son los sistemas de comunicaciones y los monitores de los ordenadores de a bordo. Aquí trabajamos el Oficial-de-Mantenimiento, el Oficial-Médico y yo como Oficial-Científico... ha sido rápido, ¿verdad?– termina Martín su exposición.

–Bien, breve pero instructivo y me sirve para situar a las diferentes personas dentro de la sala– comenta David, asintiendo con la cabeza.

En esos momentos, la luz se vuelve azulada y Martín le indica a David que tome asiento en su puesto y se ajuste los anclajes del cinturón.

–Señores y señoras, les habla el capitán... hemos alcanzado la vertical de LampKap. Oficial-de-Operaciones, motores en posición vertical y descienda a 300 metros de la superficie, en la zona afectada por el tsunami. En breves momentos llegará la nave-crucero EA30-17 procedente de Pekín. Oficial-de-Comunicaciones informe a su capitán, Yao Leeang, que se sitúen junto a nosotros en nuestra misma horizontal, a 500 metros de nuestra nave– ordena Stephen, con palabras firmes, a la atenta tripulación.

En la pantalla central el altímetro señala 300 metros y a la derecha se ve acercarse lentamente a la EA30, más pequeña que la ER50 pero, indudablemente, también de un porte y una grandiosidad magníficas. En esos momentos y como resultado de la pulsación de Stephen del correspondiente dispositivo en su Asiento-de-Capitán, toda la población de LampKap, en un área de 10 Km de radio desde la vertical de la ER50, se ilumina con una intensa luz roja y en la pantalla principal aparece el mapa termo-gráfico generado por el Sensor Térmico de Infrarrojos (STI).

Esta imagen, tridimensional, corresponde al rastreo realizado del calor de todos los seres humanos vivos en la zona, en una superficie circular de algo más de 300 Km² y una profundidad de hasta 50 metros y las coordenadas de su

localización exacta, con una precisión de error de 10 centímetros, que los señala con puntos rojos en la pantalla.

En ese momento, el panel de ordenadores parece volverse loco, con multitud de iconos moviéndose por las diferentes pantallas y David no acierta a comprender lo que está sucediendo. Unos minutos después, todo parece detenerse y en la pantalla principal aparece el mensaje:

"Fusión de Mapas Termo-gráfico y Holográfico completada con éxito: MTH generado"

y cada uno de los puntos rojos correspondientes a personas se superponen sobre las imágenes de las calles, edificios y viviendas de LampKap.

<<< *El Mapa Termo-gráfico y Holográfico (MTH) muestra la ubicación geográfica de seres vivos obtenida a partir de sensores de calor y las holografías existentes en la Red de Infraestructuras, Edificios y Recursos del Planeta (I-NET)* >>>.

David, por fin lo ha entendido ¡y está maravillado!. Los programas del ordenador han localizado a todas las personas que tienen que ser rescatadas y donde tienen que ir a por ellas los servicios de rescate. Él, en ese momento, se da cuenta de que su trabajo ya ha empezado y, rápidamente, comienza a tomar con su DCP varias fotografías del recinto, de la pantalla principal y hasta de la EA30-17, que se ve a lo lejos. A

continuación, empieza a tomar anotaciones para lo que será su gran vídeo-reportaje. Quiere transmitir a todos los futuros videntes esta sensación indescriptible de bienestar, de entrega hacia los demás, de ayuda incondicional que inunda el Puente-de-Mando de este crucero de esperanza al que él ha tenido la suerte de ser invitado a participar, a aportar su esfuerzo.

–Oficial-Científico, obtenga del MTH el punto de aterrizaje idóneo, que permita posarse a la nave sobre sus tres patas, sin daños humanos ni materiales. Navegante, programe el descenso vertical sobre este punto, con velocidad decreciente y de 10 centímetros/minuto desde los últimos 5 metros previos a superficie. Oficial-de-Operaciones, dado que el día está nublado, active focos a máxima potencia en el área de aterrizaje y sirenas externas durante el descenso y también lance mensajes de apercibimiento para toda la población, para que dejen libre el lugar de descenso de la nave y hágalo no sólo en la Lengua Humana, sino también en el idioma indonesio local– ordena el comandante con instrucciones precisas para el aterrizaje en el lugar exacto donde estén concentrados el mayor número de afectados, pero con la precaución de que esta maniobra no produzca el menor daño a ninguno de ellos.

–Oficial-Científico, obtenga también el punto de aterrizaje idóneo para la EA30-17. Oficial-de-Comunicaciones, transmita el MTH a los ordenadores de la EA30 y su lugar de

aterrizaje. Navegante ¡descenso, ya!– termina imperativo Stephen su alocución.

La ER50-05 desciende lentamente, hasta posarse en el punto programado, en el ala este de la ciudad. A una cierta distancia, unos 2 Km, está aterrizando la EA30-17, precedida por idéntico aparato de luces, sirenas y mensajes, si bien, en su caso, su zona de aterrizaje está bastante despoblada.

En la pantalla principal aparece el mensaje indicativo del aterrizaje, todas las luces interiores de la aeronave retornan al color blanco y David, se levanta apresuradamente de su sitio para acercarse al extremo del Puente-de-Mando desde el que se divisa a la EA30, sin perder un minuto, con el zoom de su DCP al máximo, toma un video del descenso que ya ha comenzado, con la maquinaria, camiones y personal técnico de la Estrella Amarilla que van a encargarse de las operaciones de desescombros y rescate de las personas que permanecen sepultadas en las ruinas de la ciudad. Pero, en ese mismo momento, el comandante Stephen vuelve a hablar.

–Oficial-de-Operaciones, guía de elevador central a superficie, plataformas de acceso de dique a hospitales, apertura de horizonte de despegue para las Unidades Médicas de Urgencia en Vehículo de Levitación Antigravitatoria (UrgenVLA) y pilotos a sus respectivos puestos. Oficial-de-Comunicaciones, transmita el MTH a los ordenadores de las

citadas unidades UrogenVLA, e informe al Director Médico de que pueden comenzar su labor. Tripulantes ¡muchas gracias a todos!– finalmente ordena el comandante Stephen, dando por terminada la singladura, iniciadas las operaciones de rescate y expresando su gratitud a todo su personal.

El resto de capítulos puedes conseguirlos en la web de AMAZON de tu país, en formato eBook o Libro de Tapa Blanda poniendo en la barra de búsqueda “La Humanidad en el Futuro”.